



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

RIDICULO

INFLACION DE VISITA

GRAN empeño pone el Caudillo en hacer ver que después de largos años de aislamiento diplomático ha adquirido una plena y reparadora consideración internacional.

Cuando el Caudillo consigue que algún personaje de mediano viso se decida a visitarlo, con todas las ventajas y comodidades personales que la invitación lleva consigo, el Ministerio encargado de la «orientación» de la prensa y de la radio, y de estender a los plumíferos de alquiler, se aplica a una retumbante y deslumbradora inflación de la personalidad del visitante, para al mismo tiempo inflar, más ridícula que eficazmente, el crédito internacional del visitado.

Pocas veces lo ridículo, en su forma y categoría estatal, alcanza la altura que han tenido los recibimientos que se han hecho en España al expresidente y dictador efectivo de Santo Domingo, general Trujillo. Y nos expresamos en plural porque primeramente ha sido recibido y banquetado en Vigo por el ministro de Asuntos Exteriores, el cual ha tenido la satisfacción de oír al general dominicano llamarse amigo fraternal del Caudillo; que a tanto llega la solidaridad dictatorial sin necesidad del personal conocimiento. Pero el segundo y culminante recibimiento ha tenido lugar en la estación del Norte, de Madrid, con asistencia del Caudillo, y, allí, ese ridículo a que nos referimos ha alcanzado términos que —fuera de los presentes— sólo podrán apreciar quienes hayan oído la difusión del magno acto por la Radio Nacional. El locutor, ebrio de oficial entusiasmo, describía la nobilísima impaciencia de la inmensa multitud madrileña, ansiosa de romper en aplausos ante el excelso visitante; y luego, de pronto, aquella ovación, aquella inmensa y profunda emoción del pueblo al ver llegar al tren, en el que venía nada menos que el Generalísimo Trujillo, el eminente dictador que, a través del Océano, había comprendido la grandeza del Caudillo y lo había asistido con su simpatía.

Mas para que el sentimiento de ese ridículo alcance todo su valor hay que conocer las disposiciones decretadas a ese respecto por el Gobierno y publicadas en la prensa sin ningún recato. Por ellas, debiendo llegar a las doce el dictador dominicano, los obreros y empleados habían de suspender su trabajo a las diez de la mañana para poder asistir a la manifestación de recibimiento, quedando los patronos y empresas obligados a pagarles las horas perdidas en el trabajo hasta las cuatro de la tarde. Igualmente y para que también asistieran los estudiantes, los establecimientos de enseñanza suspenderían las clases. No es necesario decir que toda la inmensa legión de empleados públicos quedaba obligada a asistir y a entusiasmarse emocionalmente a la llegada del dictador.

Así el Caudillo, exaltando la importancia de su visitante, ha querido dar al pueblo —y hasta darse a sí mismo— la sensación de su propia y alta personalidad. Seguros estamos de cómo el pueblo español ve estas cosas y mucho celebramos que tan ridículamente muestre sus debilidades el francofalangismo; pero el caso del dictador dominicano es como para quejarse del mal servicio que se ha hecho a su presunta seriedad.

Buen recibimiento se pierde el canciller Adenauer no aceptando la invitación para visitar al Caudillo! Pero no haya cuidado; ningún estadista que tenga detrás de él un pueblo con libertad para expresarse y para protestar, acepta el honor de visitar a Su Excelencia ni mucho menos la responsabilidad de invitarlo. Por el contrario, el Je-

fe del Estado español recibe continuamente desaires que dan la verdadera medida de su consideración internacional. Así ha ocurrido últimamente con el Director General de la Unesco, el cual ha estado en Madrid para ver los museos y bibliotecas, pero no ha querido hacer al Caudillo una visita que consideraba como una peligrosa inoportunidad.

Funda el Caudillo su pretendida rehabilitación internacional en el tratado con los Estados Unidos; pero estos tampoco lo invitan como tienen allí ahora al emperador de Etiopía, ni el presidente Eisenhower tendrá con él ninguna relación personal ni aceptará de él ninguna de esas condecoraciones que otorga a dictadores y reyezuelos.

No, la apatencia de territorio español que han sentido los Estados Unidos, no ha necesitado siquiera la apariencia de una rehabilitación personal del Caudillo ni que el jefe del poderoso país le tienda la mano para borrar aquellos duros conceptos que expresó contra él siendo jefe de las fuerzas militares atlánticas. A los Estados Unidos le han bastado dólares para explotar el fracaso del francofalangismo, sacando —por lo pronto— de un apuro económico al dictador que con ello se ha indignificado más aún.

Y como el Caudillo siente una apremiante necesidad de fortalecer su crédito interior, finge torpemente prestigios internacionales con carnavales como esa recepción al dictador Trujillo. Por el motivo nos felicitamos, y también por que con tales manifestaciones se dé motivo al pueblo español para hacer apreciaciones que ahoguen a Su Excelencia en el ridículo.

LUIS Araquistáin ha contestado desde Ginebra a mis manifestaciones desde Méjico criticando su actitud favorable al pacto establecido, en nombre de sus respectivos países, por los generales Eisenhower y Franco, y para corresponder a los elogios que de su personalidad le, me tributa otros. Los suyos son exagerados y los míos eran justos. No voy a repetirlos, ni mucho menos a multiplicarlos, con objeto de evitar que esta polémica resulte dulce y empalagosa a quienes la sigan.

Vindicación del lenguaje

ALGUN satírico dijo que el habla en las mujeres constituye una imperfección, pues resultarían perfectas si fuesen mudas. Araquistáin atribuye también esa imperfección a los hombres, presentándola casi como la mayor que pueda padecer la humanidad.

«Se ha dicho —escribe— que esta maravilla que es la palabra humana sólo sirve para distraer el pensamiento, o para mentir. Lo más grave no es eso, sino que la palabra, en general, falsea inconscientemente las realidades de la naturaleza y de la historia. Casi todas las palabras son metáforas, mitos o alucianaciones; por eso nos cuesta tanto trabajo a los hombres entendernos sobre el menor asunto. Cada uno habla una lengua personal, ininteligible a los demás. Si los animales se entendieran entre sí mejor que nosotros, y rara vez se equivocan en sus cosas, es porque no hablan.»

Diálogo trasatlántico En lenguaje meridiano

Por Indalecio PRIETO

Quizá inducido por prejuicios de disconformidad, tampoco puedo suscribir estas hipótesis, tan desorbitadas como las que el autor emplea al asegurar que es una medida salvadora para España el arriero de puertos aéreos y marítimos que los Estados Unidos utilizarían en planes de bombardeos atómicos. No las reputo admisibles, ni siquiera humorísticamente, en un escritor que se vale de la palabra para su magisterio.

«Por qué llega Araquistáin a extremos tales? Veámoslo. «Mi conclusión sobre la historia del pensamiento humano nos confiesa —es que toda ella descansa en una cadena de errores. La verdad absoluta es inasequible. No hay más que verdades provisionales: las verdades de ayer son los errores de hoy y las verdades de hoy serán los errores de mañana. Esta es la historia del progreso intelectual... Todas nuestras opiniones son fallibles y lo único a que podemos aspirar es a que, discutiéndolas y contrastándolas unas con otras, lleguen a ser menos erróneas de lo que son.»

«A qué la discusión y el contraste? pregunto yo. Serían vanos según la teoría expuesta por quien los predica, pues aunque llegáramos mediante ellos a disminuir el error de nuestras opiniones, aunque lo elimináramos por completo y alcanzáramos la verdad, esta verdad de hoy, meramente provisional, sería un error mañana, y no valdría la pena discutir y contrastar para caer inevitablemente en error. A base de semejante teoría, se puede abominar no sólo de la palabra humana, sino inclusive de la escritura jeroglífica, también transmisora de ideas y, por tanto, propagadora de errores.»

Desde luego, creo fallibles a todos los hombres, no siendo nadie dueño de la verdad entera, pero esto no puede empujarme hasta el increíble escepticismo de suponer que la historia del pensamiento humano sea un continuo tejer y destejer, con el cual hoy se destruye totalmente lo de ayer y ma-

ñana se destruirá lo de hoy. Contemplo en esa historia un constante progreso que se abre paso a través de continuas rectificaciones, ofreciendo actualmente cierto peligroso desequilibrio, porque el avance moral va muy rezagado en relación científica y al sociológico, incapacitando parcialmente al hombre para gozar con tranquilidad y plenitud de los descubrimientos de la ciencia y de las transformaciones sociales, unos y otras facilitados por el maravilloso don de la palabra.

He temido en varias ocasiones quedarme ciego y nunca se me ocurrió que podría quedar sordomudo. Calibrando ambas desgracias, juzgo mayor la segunda porque al privarme de voz y de oído no podría usar el lenguaje, maravilla de maravillas, ni disfrutar oyéndolo, aunque fuese para discutir o para reñir en busca de una verdad que por muy efímera que fuese significaría siempre un progreso al dejar huellas, profundas o someras...

Un silogismo sofisticado

SUPONGO que ese proemio de literatura filosófica o de filosofía literaria lo ha compuesto Araquistáin para dar amabilidad a su artículo; yo lo copio y comento bajo igual propósito respecto de este artículo mío. Cerrado el período de digresiones, vayamos al tema principal.

Refiriéndome al pacto suscrito en Madrid el 26 de septiembre de 1953 por Martín Artaño y Mr. Dunn, dije que su resultado inmediatamente práctico sería consolidar y fortalecer a Franco, por lo cual, caso de complacerme de dicho resultado, careceríamos de autoridad para atacar al beneficiario, y añadí: «Pero siendo lo hecho ahora una infamia, no podemos aplaudirlo, refrendarlo ni justificarlo.»

«Para ver si he entendido bien estas palabras lapidarias —anota Araquistáin— voy a intentar reducirlas a este silogismo: el régimen de Franco (Termina en la segunda pag.)

Comentario

De marca nacional

LA llegada desde Rusia a Barcelona de los prisioneros rescatados de la División Azul, y su recibimiento por ministros, bandas de música y familiares llevados de toda España, sigue dando motivo para comentarios y conversaciones que van desde lo político hasta lo sentimental.

Se dice, por ejemplo, que en el banquete que se les dió al pisar tierra española, el Ministro Secretario de la Falange, señor Fernández Cuesta, miraba complacido el buen apetito de los repatriados; pero, sobre todo, llamaba su atención uno de aquellos infelices que devoraba sus raciones con avidez impresionante.

Discretamente, el ministro dió orden de satisfacer plenamente las apetencias de aquel hombre. Al final de la comida, lo llamó:

- ¿Qué; traía usted mucha hambre ¿verdad?
- Mucha, señor Ministro.
- Naturalmente. Mucho trabajar y muy poco comer. Porque eso de la comida... ¡Basta con verlo a usted!
Con aquellos jornales ¿qué se puede comer, señor Ministro?
- Claro, claro. Un crimen, un verdadero crimen. Y, diga, ¿en qué campo lo tenían a usted? ¿En Karaganda?
- No, señor. Quien viene de allí es mi hermano. Yo, de donde vengo es de Extremadura.
- Y no se habló más.

Pericles GARCIA.

República Argentina

Un Primero de Mayo más en el exilio Conferencia de Jiménez Asúa

Los numerosos españoles compañeros nuestros que en Buenos Aires constituyen el Grupo Pablo Iglesias han celebrado la Fiesta Internacional del Trabajo, aunque no precisamente en el día 1º de mayo —que en aquel país está reservado a los actos organizados por la C.G.T. nacional y oficial—, sino en el día siguiente. La reunión fué en la Casa de Castilla, y en ella, después de unas justas palabras del veterano camarada doctor Constantino Salinas, presidente del Grupo, nuestro eminente correligionario Luis Jiménez de Asúa pronunció una interesantísima conferencia, de la cual aquellos queridos amigos nos remiten el extracto siguiente.

Quiero, ante todo, como lo ha hecho el compañero Salinas, agradecer a quienes dirigen la Casa de Castilla la generosa hospitalidad que nos brindan, y también decir al presidente de nuestro Grupo Pablo Iglesias cuanto reconocimiento le debo por las palabras que me ha dedicado como saludo y presentación.

Una vez cumplidos estos gratos deberes de cortesía, debo aclarar una cuestión de fechas. ¿Cuál es la que hoy celebramos? ¡El Primero de Mayo laborioso y universal o el Dos de Mayo del Madrid revuelto contra la invasión francesa hace casi siglo y medio? Deseo esclarecer esto porque a favor de esta última fecha se ha engendrado ahora en ciertos exilados interesadísimo confusiónismo.

El Dos de Mayo fué una fecha heroica, pero sin significación progresista, sin secuela de Independencia, puesto que los madrileños que volcaron su heroísmo contra las tropas napoleónicas lo hacían en pro de aquel indecoroso Fernando VII. Quien actuó allí fué ciertamente el pueblo; pero a favor de los clérigos y en apoyo de gente vil.

¿Queréis pruebas? Don Francisco de Goya pintó la gesta de la Puerta del Sol y husmeó entre los cadáveres de los ajusticiados para pintar con mayor realismo su «Fusilamiento en la Moncloa». Pero luego fué a visitar a José I. Los intelectuales que sabían perforar el porvenir con mirada de hombres libres, fueron afrancesados. Y lo hubiéramos sido nosotros de vivir entonces, pues entre Pepe Botella —que jamás se embriagó— y el indecente Fernando VII, que se emborrachó de absolutismo, era mil veces preferible el primero. El francés que reinó fugazmente en España nos conoció mejor que el «marizotas» borbonico. Aquel escribía al poco de escalar el trono que el Dos de Mayo fué una indignidad francesa y que la gloria de Su Majestad imperial «echouera en España».

No podemos, por, estar junto a aquel pueblo, heroico en esa fecha, pero potencialmente envilecido, que gritaría «¡Vivan las cañetas!» y que desengancharía los caballos de las carrozas reales para tirar ellos de la carga absolutista. No olvidemos que ese pueblo tuvo mejor ocasión de hacer

un Dos de Mayo cuando la intervención de los «Cien Mil Hijos de San Luis» que tres lustros más tarde vinieron a derrocar la constitución española y a restablecer el absolutismo fernandino.

Me prociamo tardíamente afrancesado, contra aquel ciego furibundo y aquel pueblo que ansiaba tener argollas en sus muñecas y hacer el papel de bestias bipedales.

Celebremos hoy el Primero de Mayo de ayer. La maldición bíblica de «ganaras el pan con el sudor de tu frente» se ha transformado en el más fausto de los placeres. Los malos trabajadores —burgueses «in potentia», aspirantes a capitalistas, ansiosos de explotación de la labor ajena —detestan el trabajo. Pero para los que le amamos, nuestro descanso es trabajar.

Festejemos, pues, el Primero de Mayo, alegría del trabajador, fiesta del Socialismo, que aspira no a ser tirano, ni a encaramarse en una burocracia autoritaria como la de los comunistas, sino a la auténtica democracia, que quiere perfeccionar al individuo dentro

(Termina en la segunda pag.)

UNANIMO Y FRANCO

«Venceréis pero no convenceréis...»

Por Rodolfo Llopis

LA Universidad española tiene, entre otras, una gran tradición: la de la libertad e independencia del profesorado en el ejercicio de su función docente. La Universidad, fiel a su misión, no ha consentido nunca que en su vida académica se entrometiera autoridad alguna extraña a la misma, ya sea política, militar o religiosa. Dentro del recinto universitario no se acata más autoridad que la del rector y la de sus decanos, expresión de la voluntad de los profesores, que son quienes los eligen. Los profesores, por su parte, no se consideran funcionarios del Gobierno, sino de la nación, y entienden que el cumplimiento de sus deberes docentes es una cuestión que depende fundamentalmente de su propia conciencia. La libertad de pensamiento y la libertad de conciencia son substanciales con la función docente y constituyen un imperativo de la dignidad humana. La libertad de cátedra en la tradición universitaria española, es sagrada.

LA UNIVERSIDAD, FOCO DE INFECCION

COMO puede suponerse, esa libertad y esa independencia del profesorado no ha sido nunca del agrado de los reaccionarios españoles, a cuya cabeza ha figurado siempre la Iglesia. No han sido nunca de su agrado, mas han tenido que sufrirlas en las épocas que podemos llamar «normales» de la vida política, aunque siempre de la espera y accho de que circunstancias propicias les permitieran acabar con ellas. Así, cada vez que la febril reacción domina en España e impone Gobiernos dictatoriales, éstos, azuzados por la Iglesia, vuelven sus ojos a la Universidad, a la que consideran «foco de infección». La emprenden con los libros de texto para expurgarlos de toda «herejía». Y pareciéndoles poco ese expurgo, la emprenden igualmente con los «textos vivos», esto es, con los profesores. Purificada así la Universidad, creen estos reaccionarios haber «remediado» los perjuicios que a la enseñanza ha causado la libertad, como puede verse en más de una disposición oficial de circunstancias.

Los profesores conscientes de su deber se han negado siempre a acatar toda disposición ministerial que cercenase su libertad y su independencia por considerar dichos cercenamientos «incompatibles» con su elevada función docente. Y tras la protesta encendida, prefirieron abandonar la Universidad... si es que el Gobierno no se les había adelantado y los había expulsado de la misma.

Eso ocurrió en 1867, en vísperas de la revolución de septiembre, con el decreto de Oróvio. Eso ocurrió en 1875, inmediatamente después de la Restauración monárquica, con otro decreto del mismo Oróvio. Eso pasó durante la dictadura de Primo de Rivera, con la orden ministerial de 1925. Y eso no ha pasado ahora con la dictadura de Franco porque los mejores profesores de la Universidad española se en-

contran en el exilio, en las cárceles o en los cementerios...

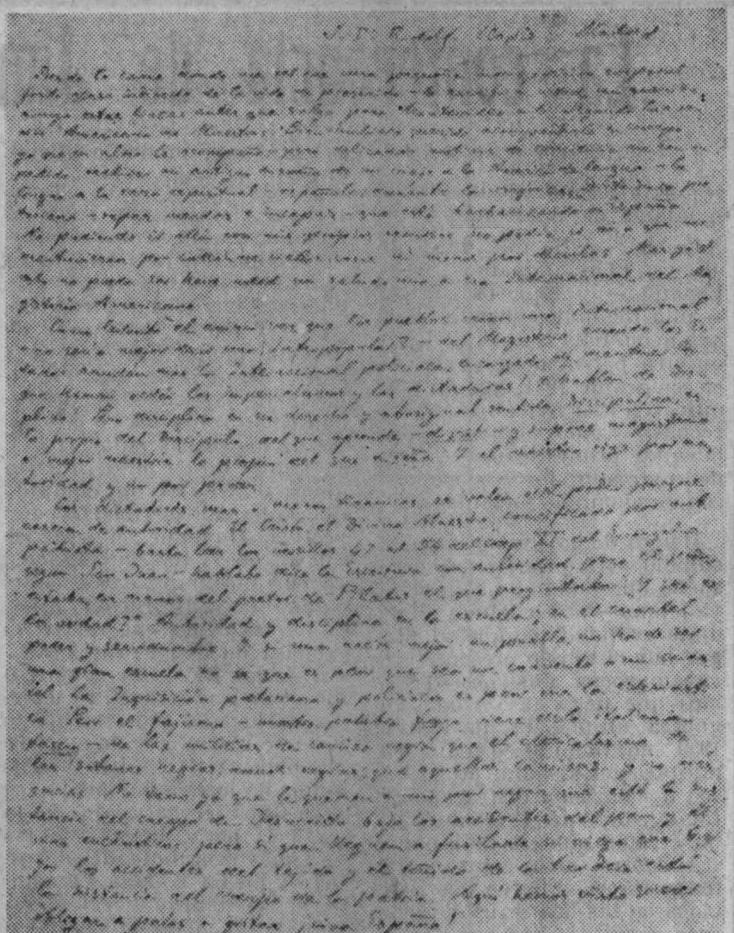
FRANCO, COMO PRIMO DE RIVERA

LA dictadura francofalangista, más cruel y mas odiosa que todas las anteriores, se encargó, desde el primer día, de «purificar» las Universidades. Y la Iglesia, siempre dispuesta a correr en socorro del vencedor, se encargó de «re Cristianizarlas». Su consigna pedagógica no puede ser más sencilla: «Nada contra el dogma, ni fuera del dogma.» De ese modo, los claustros de profesores se han

convertido en una verdadera Congregación del Índice y la Universidad en gendarme de las creencias religiosas para mejor velar por la pureza de la fe.

Destruída así la verdadera esencia de la Universidad, a nadie sorprenderá que una de ellas se haya prestado a ofrecer el título de doctor «honoris causa» al general Franco. Esa Universidad es la de Salamanca. La vieja y en un tiempo gloriosa Universidad de Salamanca concedió, en 1948, ese título al liberticida español. ¡Pobre Universidad! Bien es

(Termina en la segunda pag.)



Reproducción del autorretrato que don Miguel de Unamuno entregó a nuestro compañero Rodolfo Llopis, con distinción de los maestros de América.



Otro grupo compuesto por algunas personas del numeroso auditorio que acudió a escuchar la reciente conferencia de Jiménez Asúa en Buenos Aires



Grupo de correligionarios y amigos que concurrieron para escuchar la interesante conferencia de Jiménez Asúa

# Venceréis pero no convenceréis...

(Viene de la primera pág.)

verdad que esa misma Universidad se había deshonrado ya en 1926 otorgando el título de doctor «honoris causa» a otro dictador, al general Primo de Rivera.

Franco no ha querido ser menos que Primo de Rivera. Y lo ha conseguido. Pero Franco no ignora que su nombramiento, a pesar de todos los honores, produjo cierto malestar entre los profesores de la Universidad salmantina. Por eso el dictador ha dejado pasar seis años, confiando en que, con el tiempo y el trasiego de profesores, ese malestar desaparecería. Ahora se ha decidido a presentarse ante la Universidad porque, desde hace algún tiempo, le han entrado muchas prisas, muchas, al Caudillo. Cualquiera diría que tiene ciertos presentimientos...

Es más que curioso que los dos dictadores hayan tenido tanto empeño en ser doctores «honoris causa» de la Universidad de Salamanca. Precisamente de esa Universidad y no de otra. ¿Por qué? Seguramente es porque esa Universidad ha sido, es y será siempre la Universidad de don Miguel de Unamuno, del hombre que más ha combatido las dictaduras y los generales.

Conviene destacar, sin embargo, que las dos veces que la Universidad de Salamanca ha cometido esas dos desdichas, Unamuno estaba ausente de la misma. Cuando lo de Primo de Rivera, Unamuno había sido destituido por el propio dictador y se encontraba en la emigración, después de haber sido deportado a Fuerteventura. Y cuando lo de Franco, Unamuno había muerto ya. Pero los dos dictadores sabían que cuando se habla de la Universidad de Salamanca, todo el mundo piensa en Unamuno. En realidad, los dos dictadores han querido humillar a Unamuno.

Franco ha ido más lejos todavía. Además de humillarle, ha querido deshonrar su memoria. En su reciente discurso de la Universidad de Salamanca ha hablado de un mensaje que, según Franco, envió Unamuno, como rector, en 1936, a todas las Universidades extranjeras aprobando, defendiendo la sublevación de los generales perjurios. Es la primera vez que se habla de ese mensaje, que se haya conocido. Es extraño que se haya guardado el secreto durante dieciocho años. La razón de tan sorprendente discreción es muy sencilla. Es que ese mensaje no ha existido jamás. Quienes conocieron a don Miguel no pueden creer en esa superchería del francofalangismo. ¿Cómo han de creerlo quienes saben lo que Unamuno pensaba de los generales y de las dictaduras?

MENDEZ, RAPAZ E INCAPAZ

EN el Congreso Pedagógico que se celebró en Montevideo en febrero de 1930, yo tuve el honor de leer el mensaje que Unamuno —refugiado en Hendaya— me había confiado para los educadores de Hispanoamérica. El mensaje vale la pena de reproducirlo porque es hoy tan actual como entonces. Decía así:

Sr. D. Rodolfo Llopis Madrid.

Desde la cama, donde me retiene una pequeña indisposición corporal —fruto, acaso, indirecto de la vida de proscrito—, le escribo a usted, mi querido amigo, estas líneas, antes de que salga para Montevideo a la Segunda Convención Americana de Maestros. Bien hubiera querido acompañarle en cuerpo —ya que en alma le acompaño—, pero delicados motivos de conciencia me han impedido realizar mi antiguo ensueño de un viaje a la América de lengua —la lengua es la raza espiritual— española, durante la vergonzosa Dictadura pretoriana —rapaz, mendaz e incapaz— que está barbarizando a España. No pudiendo ir allá con mis propios recursos, no podría ir a que me mantuvieran por callarme ciertas cosas, ni menos por decir las. Mas ya que esto no puede ser, lleve usted un saludo mío a esa Internacional del Magisterio Americano.

¿Cómo levanta el ánimo ver que los pueblos crean una Internacional —no sería mejor decir una Interpopular?— del Magisterio cuando los Estados anudan más la Internacional policlaca encargada de mantener lo que llaman orden los imperialismos y las dictaduras? Y hablan de disciplina... Pero disciplina, en su derecho y aboriginal sentido, disciplina, es lo propio del discípulo, del que aprende —discipulo— y supone magisterio, o, mejor, maestría, lo propio del que enseña. Y el maestro rige por autoridad y no por poder.

Las dictaduras, más o menos tiránicas, se valen del poder porque carecen de autoridad. El Cristo, el Divino Maestro, crucificado por antipatriotismo —hasta leer los versículos 47 al 54 del capítulo XI del Evangelio según San Juan —hablaba, dice la Escritura, con autoridad, pero el poder estaba en manos del pretor, de Pilatos, el que preguntaba: «¿Y qué es la verdad? Autoridad y disciplina en la escuela; en el cuartel, poder y servidumbre. Y si una nación, mejor, un pueblo, no ha de ser una gran escuela, no sé qué es peor: que sea un convento o un cuartel. La inquisición pretoriana y policlaca es peor que la eclesiástica. Peor el «falangismo» —nuestra palabra viene de la italiana fascio— de las milicias de camisa negra que el clericalismo de las sotanas negras, menos negras que aquellas camisas, y no más sucias. No temo ya que le quemen a uno por negar que está la sustancia del cuerpo de Jesucristo bajo los accidentes del pan y el vino eucarísticos, pero sí que lleguen a fusilarle si niega que bajo los accidentes del tejido y el tejido de la bandera está la sustancia del cuerpo de la patria. Aquí hemos visto querer obligar a palos a gritar «Viva España!»

El constituir una Internacional de Maestros indica ya de por sí que los maestros se sienten más que maestros de internacionales, y que frente a la clínica y a la vez hipocrita pregunta pretoriana: «¿Y qué es la verdad?», que tiene a establecer las mentiras llamadas patrióticas, alzarán el culto a la verdad sentida. Y cuando dictadores imperialistas, pretorianos y policlacos digan que la patria sobre todo, repliquen que sobre todo la Justicia, que es la libertad de la verdad. O mejor el gran lema del grande, del máximo Mazzini: **Dio e il Popolo, Dios y el pueblo.**

Sólo me queda rogarle que pida a los maestros de esa Segunda Convención que se apuden con mucho tiento con eso de la experimentación pedagógica, que el niño no es rana ni culino, ni se hizo para la Pedagogía, como el enfermo no es para la Patología, y que no importa tanto cómo se ha de enseñar como que es lo que se ha de enseñar, que del qué saldrá el cómo. Advértalos los peligros de ese experimentalismo pedagógico norteamericano que quita toda el alma a la Enseñanza, que es ante todo arte y arte poética.

Es lo que se me ocurre mandarle para esos compañeros de América.

Sabe cuán su amigo es,

Miguel de Unamuno

Hendaya, 14-1-1930.

MORIR DEL MAL DE ESPAÑA

UNAMUNO, se siente más atormentado que nunca. La atmósfera de su Salamanca le permite respirar, Unamuno se asfixia. La plácida Salamanca donde habla transcurre toda su vida, se había convertido en un vasto cuartel y en un inmenso convento. Lo que él había temido para su España. El comportamiento de aquellos horros que mataban a los españoles en nombre de España le sume en la más profunda tristeza. A su conocimiento llega la noticia de que han asesinado al decano de la Facultad de Medicina de Salamanca, Prieto Carrasco, y al profesor de la Normal, Andrés y Manso, y a tantos y tantos más... Su corazón no podía más. Se encerró en su casa y para siempre. No quería ser testigo de tanta barbarie. «Era eso lo que iba a ser la nueva España? Y obsecionado con esa visión del mañana, se repella a sí mismo el pobre don Miguel: «Venceréis, pero no convenceréis...» En España, metida en el cogollo de su corazón, era su gran tormento. ¡Pobre España!

Y un día nos enteramos de que don Miguel había muerto. Murió de tristeza, de pena, de dolor. De la tristeza, de la pena, del dolor de España. Unamuno murió del mal de España...

Rodolfo LLOPIS

# En lenguaje meridiano

(Viene de la primera pág.)

es una infamia histórica y todo lo que emane de ese régimen; es también una infamia; el pacto con los Estados Unidos es una emanación de ese régimen; luego es una infamia que todos los españoles tenemos el deber de combatir; Y suponiendo que la versión estilística interpreta bien mi texto, procede a analizarla.

Mas el silogismo es un modelo de sofisticación. Yo no he dicho ni he dado a entender que el pacto con los Estados Unidos sea infame simplemente por emanar del régimen franquista. Constituye una infamia en sí mismo y la constituiría igualmente aunque de parte de España fuese cualquier otro el signatario. Digo más: significaría una infamia aunque, en lugar de haberlo firmado, por sí y ante sí, un despota o, lo habiese hecho un mandatario constitucional, previas las correspondientes autorizaciones. La diferencia es que entonces la deshonra abarcaría al pueblo entero o a la mayoría del pueblo que hubiese asentido a ella, mientras ahora comprende únicamente a Franco y a sus sostenedores (Ejército, Iglesia y Falange). Como he discurrido con reiteración sobre la vergüenza que el pacto entraña, dada la nulidad de sus cláusulas, huelga repetirlo aquí. Es una infamia mutua: en Franco por el ignominioso alquiler de territorios nacionales y en Eisenhower por su inculcable deslealtad con la democracia mundial que quiere acaudillar. Destruído así el silogismo, caen por su base todas las deducciones fabricadas sobre él.

«Raro es el régimen, por malo que sea», afirma Araquistáin, «en que todo sea absolutamente malo. Prueba de ello es que ningún régimen nuevo hace tabla rasa de todo el régimen precedente. Los republicanos españoles no fuimos tan locos que nos pusieramos a demoler en 1931 todo lo que había levantado la monarquía durante siglos: museos, bibliotecas, palacios, obras y servicios públicos y otros bienes de carácter cultural, económico y administrativo que no eran de los reyes aunque creados por ellos, sino patrimonio de la nación; si de algo pecamos no fué por destruir demasiado la herencia monárquica, sino por demolerla poco. Eso hizo también la República en Francia, que bien se enorgullece y se aprovecha de los monumentos erigidos por los antiguos monarcas, y eso se ha hecho también hasta en Rusia, donde los nuevos zarzagos y otras posesiones y creaciones. Lo mismo ocurre en todas partes. El régimen de Franco tampoco ha destruido toda la obra de nuestra República: ahí están intactas las escuelas, las obras públicas y muchas cosas más que hicimos, y bien se lo retrogramos en las milicias a los gobernantes actuales cuando hay ocasión. Cuando ese régimen caiga, que nada hay eterno en la historia, ¿vamos a arrasar todo lo que ha hecho y haga?»

«¿Quién piensa en semejante desatino? Los hombres que estamos combatiendo a Franco somos los mismos que hubiéramos de respetar cuanto de respetable dejó la monarquía. Nuestra conducta desde el 14 de abril de 1931 forma sólida garantía para el futuro. No comprendo que Araquistáin haya creído necesario apelar a suposiciones «ab absurdum» para reforzar la tesis general de ser malo el mal régimen donde todo sea absolutamente malo, porque en ningún tiempo ni en lugar alguno, el derrocamiento de un sistema político ha equivalido a la demolición nacional. Trátase de una argumentación discorde con el talento y la destreza de mi correligionario.

El Pacto Atlántico APOYÁNDOSE en la dife-rencia que estableci, compulsando los respectivos textos, entre el arriando de bases españolas a Norteamérica y el Pacto del Atlántico Norte, Araquistáin pregunta: «¿Quiere ello decir que si Franco hubiese sido admitido, o lo fuese en el futuro en el Pacto del Atlántico, Prieto aprobaría esa alianza por no ser lesiva a la soberanía nacional?» Respuesta categórica: no.

Sostengo que, desde un punto de vista jurídico, es imposible el ingreso de Franco en la Organización del Pacto del Atlántico Norte por vedarlo la carta constitucional de este organismo, entre cuyos principios figuran los de salvaguardar la democracia, las libertades individuales y el reinado del derecho, violados todo por el régimen franquista. «Pero si a pesar de eso —pregunta Araquistáin— no fuera imposible, como no lo fué la entrada en Unesco, cuya carta constitucional es semejante a la del Pacto del Atlántico? Entonces, los pactos dejarían de ser pactos de entendimiento para convertirse en pactos de alianza. ¿Qué haría Prieto en tal caso? Cualquier cosa menos aplaudir, apoyar o justificar la admisión de Franco.

Por iniciativa mía, la Junta Española de Liberación trasladose en 1945 a San Fran-

cisco de California para evitar, como evitamos, que se le abriera a Franco la puerta de las Naciones Unidas. Me he opuesto desde tribunas públicas y periódicas a que se le diera entrada en cualquier organismo internacional. Cometería, pues, grave deslealtad si en la hipótesis que Araquistáin idea, actuara yo de otro modo. Pero dando de lado a lo individual para acogerme a lo colectivo, recordare que esa misma actitud de oposición y protesta la asumieron el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, a que Araquistáin y yo pertenecemos, más todos los partidos republicanos y organizaciones sindicales subsistentes en el exilio y todos cuantos funcionarios clandestinamente en el interior de España sin una sola excepción ni dentro ni fuera. Aprobar el ingreso de Franco en la OTAN, a cargo de hombres ante tamañopro bino representaría la negación de todas nuestras campañas a partir del nacimiento de la ONU, campañas que habrán resultado inútiles —no lo fueron totalmente—, pero que son honrosísimas para el antifranquismo.

Norteamérica muéstrase empedernidísima en que la OTAN admita a Franco. Este y su consorte redactaron al efecto una tarjeta de presentación, incongruentemente incluida en el preámbulo del convenio de ayuda económica, preámbulo que comienza así: «El Gobierno de los Estados Unidos de América y el Gobierno español, reconociendo que la libertad individual, las instituciones libres y la verdadera independencia de todos los países, al igual que la defensa contra la agresión, tienen como base principal el establecimiento de una economía sana...» O sea, Franco afirma que su régimen llena los requisitos del Pacto Atlántico y en Washington avalan la desdichadísima afirmación. «Pasará Europa por tan osada superchería?»

Es de nuevo ministro de Asuntos Extranjeros en Bélgica el conocido socialista Paul-Henri Spaak que tuvo parte principalísima en la redacción del Pacto del Atlántico y que por entonces dijo a quien pudo oírle que la rotundidad de la declaración de principios y el inflexible requisito de unanimidad para invitar «a cualquier otro Estado europeo susceptible de favorecer el desarrollo del Tratado» se trazaron precisamente para impedir la entrada de España mientras estuviese dominada por el falangismo. En consecuencia, creo que cuando los Estados Unidos efectúen un despliegue de fuerzas para encontrar «complices dignos» de telefonía no se producirá el indispensable voto unánime.

Es corta, por mandato oficial, el gesto de comprensión.

Es el clericalismo, roña de España, con su brutal complejo de odio, lo que triunfó en la última guerra, la tercera de nuestras terribles guerras carlistas. Y porque una parte de España padeció siempre esa lepra —la de las gentes que vitoreaban las cadenas y tiraban como sopelados de dos patas de los coches palaciegos—, será muy difícil desarraigarla ahora e instaurar un clima de libertad. Es terrible la perspectiva. Hay que empezar de nuevo. Hay que iniciar otra vez los primeros pasos en el camino de la liberación del español. Tenemos que revivir el espíritu de don Francisco Giner de los Ritos, que comprendió como nadie, que el problema de España era más hondo y no se resolvía en la superficie política ni en las medias aguas de lo social, sino que se necesitaba el batiscado de la cultura para llegar a las máximas profundidades del alma de media España y arrancarle las telarañas y las costuras de un modo de sentir cavernícola.

Por extraña paradoja el ce-rrijo catolismo de Franco se aglutina hoy por el inescrupuloso protestantismo de Eisenhower. La antorcha de la Libertad en el puerto neoyorquino sirve para iluminar el porvenir económico-militar del franquismo. Pero... recordemos que el flamante escultura de Nueva York es francesa; un regalo de Francia a Estados Unidos. Poco entiendo de libertades el régimen que pone su enorme peso de riqueza para obligar a ciertos países a que supriman las mejores colaboraciones a uno de los más grandes pollicios de la inmigración española que denuncia en los diarios hispanoamericanos cuando no quieren los norteamericanos que se sepa. Hubo un momento en que estuvo a punto de ser convenci-do por la dialéctica de otro de nuestros mejores compañeros. Pensaba él que era provechoso el pacto hispano-yanqui, porque obligaba a la España encerrada a abrir sus puertas a las ideas de fuera. Pero la España troglodita no reserva sorpresas innumerables. Me consta que Franco, seguro ahora de su inmediato porvenir, se muestra más

cruel y más carlista después del convenio con Eisenhower.

Perdonadme que repita que no veo el porvenir próximo propicio para nuestros ideales. Pero el futuro es nuestro en su insondable horizonte. Y el presente nos marca un deber. ¡Oíd! ¡No vayamos a España! ¡No volvamos! Trabajemos aquí, en Hispanoamérica, en Europa, en el Norte de África! Trabajemos doquier haya un español libre fuera de su patria esclava. El trabajo nuestro de la otra España, la verdadera y peregrina, nos exhorta. Y no habéis visto al ser corado por orden superior el diálogo intelectual que comenzaba entre literatos.

Este trabajo nuestro será fecundo. Rielesé allí. Nada es eterno y menos Franco y su régimen opresor. Yo sé que nos duelen esperar, que nos atraviesa el alma el dolor de la expatriación. Que amamos el paisaje de España, la azul comba de su cielo, la quebrada tierra montañosa, o la llanura enorme de pan llevar... Lo vemos con los ojos apretados para que no se escape un átomo de la luz interior. Pero resistamos. ¡Resistamos, exiliados, trabajadores, aforantes!

Este es nuestro éxito. Un día el carlismo acróico caerá, lo veamos o no. Poco importa al hombre que enseña futuros que él no haya de gozarlos. Y entonces una nueva y tercera República, con un contenido y orientación sociales de máximo progreso, se levantará en España con una aurea sin oscuridad. Quienes la vean sabrán que fuimos nosotros los exiliados de aquí y de allá, y los presos, los ocultos, los perseguidos de España, quienes la hemos engendrado con nuestras lágrimas, con nuestra sangre. Por eso será tan transparente y tan rosada.

¡Miradla con los ojos del espíritu! ¡Esforzao con vuestra conducta en que sea posible y lo más temprana!

A nosotros los socialistas no se nos nubla la esperanza, porque sabemos que nuestro reino es de este mundo y que nuestras ideas triunfarán. Y queremos que sea en España, porque es nuestra, y porque nosotros somos españoles. ¡Que encarnen en España para bien de ella y de la ansiada Libertad!

Repita Araquistáin mis palabras de que, merced al convenio con los Estados Unidos, si la guerra llega a estallar, España irá a la hecatombe y prosigue su implacable interior: «No hubiera ido igualmente a la hecatombe si nuestra adhesión con los monárquicos hubiera sido aceptada, si las potencias del Pacto Atlántico hubieran derrocado a Franco, si hoy estuviéramos gobernando en España y si la guerra llega a estallar durante nuestro gobierno? No cree Prieto que hay una tradición en no haber previsto la hecatombe o en haberla arrostrado valerosamente cuando nuestra adhesión con los monárquicos en y horro-zarnos ahora porque sean otros los responsables de que España nunca se envuelva en una guerra internacional?»

Pues no, amigo Araquistáin, no creo en la contradicción. Si la guerra nos sorprende gobernando estábamos obligados a arrostrar valerosamente sus consecuencias. ¿Acaso dejamos de arrostrarlas en 1936? Las arrostraríamos, como entonces, por defender un régimen que el pueblo se hubiera dado libremente, a lo cual se encaminaba el plebiscito propuesto. Otra cosa sería propia de cobardes. No lo fuimos desde 1936 a 1939 hasta sucumbir agotados. Y esa es gloria que nadie nos podrá arrebatar. Cumplimos nuestro deber; en igualdad de circunstancias, volveríamos a cumplirlo. Pero a lo que no podemos prestar-nos es a que España, actuando de alquilón, y sin que nadie —nadie, ni siquiera los Estados Unidos— nos esté comprometido a auxiliarnos en caso de apuro extremo, se exponga a la hecatombe por sostener a un dictador cruel y defensor de sus inescrupulosos valores. ¿Cómo va a existir contradicción siendo tan tremenda la diferencia?

Y hasta ya, pues queda recogido y contestado cuanto principalmente me interesaba en defensa de una verdad que será todo lo provisional que Arquistáin quiera y todo lo paridora de errores que a él se le antoje, pero que la tengo por una pizquita de verdad perenne, de la cual no hay ni sombra en aseveraciones que yo proclamo trasatlántico y la he proclamado con lenguaje meridiano gracias a no ser recordado es decir, gracias a una imperfección que elabora metáforas, inventa mitos y refleja alucinaciones, pero apta también para plasmar auténticas realidades, más o menos precaderas. ¡Imperfección la palabra! ¡Pues bendita sea tan extraña imperfección!

# Conmemoración EL 1º DE MAYO

(Viene de la primera pág.)

Concluida la reunión plenaria que nuestro Grupo interdepartamental Drôme-Ardeche de la UGT celebró el propio día 1 de Mayo en el local SFIO de Valence (damos referencia de ella en la sección correspondiente de este periódico), se desarrolló la parte relativa a la conmemoración de la Fiesta Internacional del Trabajo.

Nuestro compañero M. Moreno, en representación de los Comités interdepartamentales de la UGT y del PSOE, expresó un cordial saludo a la delegación de Force Ouvrière que había venido a participar con nosotros en este acto. Dirigiéndose al camarada Richard, secretario general de la Unión Departamental F.O., le testimonió el gran dolor que a todos los demócratas profundamente nos había producido el fallecimiento del gran luchador francés León Joubaux. Los ugetistas y socialistas españoles nunca olvidaremos los constantes y abnegados esfuerzos desplegados por Joubaux en favor de nuestra causa.

Nos produce gran satisfacción que este Primero de Mayo lo celebremos en compañía de nuestros amigos de F.O., pues con ello nos demostráis que no estamos solos en nuestra lucha contra la tiranía franquista. Comprendemos las enormes dificultades con que tropezáis para desenvolveros, ya que también nosotros participamos en ellas; pero os pedimos más, en favor de los demócratas españoles. Sabemos bien, y os lo agradecemos cordialmente, todo cuanto hacéis para dar solución a los problemas que diariamente se nos plantean en nuestra condición de exiliados —cartas de trabajo, traslados, colocación, etc.— y también para amortiguar las consecuencias que nos alcanzan por la crisis de trabajo.

Volviendo al caso de España, ni vosotros ni nosotros tenemos derecho al descanso mientras en nuestro país los hombres que luchan por un ideal democrático se pudren en las cárceles, que pactando quienes están, que pactando quienes no, se equivocan al intentar llegar a un acuerdo con el dictador que se someten a sus caprichos. Y se equivocan igualmente los que piensan que en esos procedimientos podrían contar con ugetistas y socialistas españoles. Nosotros estaremos siempre contra los que tengan cubertorios con el régimen franquista.

Habéis presenciado la alteza de miras con que se han desarrollado nuestros debates, lo que quiere decir que existimos y que actuamos. Mientras existamos, el franquismo no estará tranquilo. Estamos contra todos los tiranos y todas las tiranías. Anhelamos que con vuestra ayuda y con la de todos los hombres libres, podamos en fecha no lejana celebrar estas reuniones en nuestra patria, con vuestra compañía; ello sería prueba de que se había implantado en nuestro país un régimen de libertad y de que el pueblo español había recuperado su soberanía.

El compañero Richard se levantó visiblemente emocionado, y fué saludado con una cariñosa ovación. Dijo que a ninguna asamblea había asistido con tanto temor como a ésta, pues su conciencia no le dejaba tranquilo viendo que después de quince años tenía que traer la representación de su entidad a una reunión de ugetistas y socialistas españoles todavía en el exilio, caso que constituye un baldón para las democracias.

Expresó en vibrantes párrafos la fuerte impresión que le ha producido el recuerdo póstumo que nuestra reunión, ha-ce poco, ha dedicado a León Joubaux, lo que quiere decir que le conocías a través de su gran obra en favor de la libertad y de la paz; por ello se hizo acreedor al Premio Nobel.

Tenis razón en estar doloridos. No es con discursos ni con promesas vanas ni firmando pactos con Franco que se ayuda a la democracia española (Aplausos). No hay derecho a aliarse con el tirano cuando éste tiene las cárceles llenas de hombres que no han cometido otro delito que luchar por la libertad y por los derechos del hombre, con un tirano que comete crímenes como aquel de que fué víctima el camarada Tomás Centeno. (Grandes aplausos). Hizo a continuación Richard historia de lo acaecido en el proceso de Victoria, donde sólo por haberse declarado una huelga —derecho reconocido en todos los países democráticos— y haberse tratado de reorganizar asociaciones sindicales, han sido condenados a años de prisión unos antifranquistas. Se refirió después a la forma en que se celebra el Primero de Mayo en los países libres, estableciendo el contraste de que España está prohibido a los obreros celebrarlo. Allí no hay libertad, y un país donde no existe el derecho de opinar no debe pertenecer al concierto de las naciones democráticas. (Aplausos).

Terminó el camarada Richard diciendo: Habéis reconocido las dificultades con que hoy tropezamos en nuestro

país. Pues bien, a pesar de ello no tengáis inconveniente en venir a nosotros cuantas veces lo necesitéis. Nuestros problemas son los vuestros; nuestros deseos son idénticos. Comprendemos muy bien que vuestro objetivo principal es la liberación de todos los presos antifranquistas y el regreso a vuestros hogares, de los que fuisteis arrojados por el fascismo. Me ha causado gran impresión ver cómo después de tantos años fuera de vuestra patria y no obstante todas las contradicciones, seguís firmes en vuestra causa. Yo os digo: Continúa con esa magnífica firmeza; no desmayéis en vuestros deseos; las tiranías no son permanentes, y tened la seguridad de que con la ayuda de todos los hombres libres conseguiréis la desaparición de lo que hoy domina a vuestra patria. Y un día podremos celebrar conjuntamente nuestro Primero de Mayo en España, lo que nos demostrará que habéis reconquistado vuestra República.

Gran ovación premió al final la brillante disertación del camarada Richard.

Después el compañero Pérez fue haciendo presentación al amigo Richard de los delegados de nuestras Secciones y de los compañeros que desempeñan cargos representativos en las respectivas interdepartamentales.

Se dió con ello por terminada esta magnífica jornada del Primero de Mayo en los departamentos de Drôme y Ardeche. Guardarán buen recuerdo todos los compañeros que asistieron. Sirvió para demostrar a los amigos franceses la fuerza que tienen nuestras organizaciones en este territorio y para estrechar aún más nuestras relaciones con los camaradas de Force Ouvrière.

Se organizó una colecta, recaudándose la cantidad de 2.100 francos. Tomóse el acuerdo de completar hasta 5.000 francos de los fondos de las respectivas Cajas, y que el total fuese distribuido en partes iguales entre el Fondo Pro España y el PSOE.

Un lamentable accidente del trabajo ocurrido el día 5 de junio, ha conmovido a los compañeros de esta localidad.

Trabando con una sierra mecánica, nuestro compañero Rafael Díaz ha sufrido la amputación de tres dedos de la mano izquierda. El accidente, que pudo tener mayores consecuencias, pues hasta el último momento el accidentado se esforzó en evitar la completa amputación de la mano, ha venido a paralizar la vida orgánica (provisionalmente, al menos) de este excelente, entusiasta y dinámico correligionario.

Rafael Díaz es uno de los principales sostenedores de nuestras organizaciones en La Ciotat, a las que ha representado constantemente en cuantos consejos nacionales han celebrado el Partido y la Unión. Por eso no es de extrañar que cuando el Congreso departamental de la UGT en el mes de mayo, tuvo como presidente a Rafael Díaz, tuvo conocimiento de ello, hizo constar en acta el sentimiento que el accidente produjo en todos los delegados.

Mutilación idéntica y en condiciones iguales la sufrió otro buen amigo de Toulouse, el compañero Alvarez, lo que ha mucho en la mina de Meyreuil el compañero Montebello.

En el último estado de cuentas resultan más penosos. Pero los socialistas saben que la solidaridad fraternal, la solidaridad moral entre nosotros, es la que nos da fuerza y bríos. Rafael Díaz, en plena juventud, rodeado de una compañía magnífica y de unos hijos que conocen sus dotes, su espíritu, su vida, su fuerza y con el mismo valor de siempre.

Mutilación idéntica y en condiciones iguales la sufrió otro buen amigo de Toulouse, el compañero Alvarez, lo que ha mucho en la mina de Meyreuil el compañero Montebello.

En el último estado de cuentas resultan más penosos. Pero los socialistas saben que la solidaridad fraternal, la solidaridad moral entre nosotros, es la que nos da fuerza y bríos. Rafael Díaz, en plena juventud, rodeado de una compañía magnífica y de unos hijos que conocen sus dotes, su espíritu, su vida, su fuerza y con el mismo valor de siempre.

El compañero Richard se levantó visiblemente emocionado, y fué saludado con una cariñosa ovación. Dijo que a ninguna asamblea había asistido con tanto temor como a ésta, pues su conciencia no le dejaba tranquilo viendo que después de quince años tenía que traer la representación de su entidad a una reunión de ugetistas y socialistas españoles todavía en el exilio, caso que constituye un baldón para las democracias.

Expresó en vibrantes párrafos la fuerte impresión que le ha producido el recuerdo póstumo que nuestra reunión, ha-ce poco, ha dedicado a León Joubaux, lo que quiere decir que le conocías a través de su gran obra en favor de la libertad y de la paz; por ello se hizo acreedor al Premio Nobel.

Tenis razón en estar doloridos. No es con discursos ni con promesas vanas ni firmando pactos con Franco que se ayuda a la democracia española (Aplausos). No hay derecho a aliarse con el tirano cuando éste tiene las cárceles llenas de hombres que no han cometido otro delito que luchar por la libertad y por los derechos del hombre, con un tirano que comete crímenes como aquel de que fué víctima el camarada Tomás Centeno. (Grandes aplausos). Hizo a continuación Richard historia de lo acaecido en el proceso de Victoria, donde sólo por haberse declarado una huelga —derecho reconocido en todos los países democráticos— y haberse tratado de reorganizar asociaciones sindicales, han sido condenados a años de prisión unos antifranquistas. Se refirió después a la forma en que se celebra el Primero de Mayo en los países libres, estableciendo el contraste de que España está prohibido a los obreros celebrarlo. Allí no hay libertad, y un país donde no existe el derecho de opinar no debe pertenecer al concierto de las naciones democráticas. (Aplausos).

Terminó el camarada Richard diciendo: Habéis reconocido las dificultades con que hoy tropezamos en nuestro

país. Pues bien, a pesar de ello no tengáis inconveniente en venir a nosotros cuantas veces lo necesitéis. Nuestros problemas son los vuestros; nuestros deseos son idénticos. Comprendemos muy bien que vuestro objetivo principal es la liberación de todos los presos antifranquistas y el regreso a vuestros hogares, de los que fuisteis arrojados por el fascismo. Me ha causado gran impresión ver cómo después de tantos años fuera de vuestra patria y no obstante todas las contradicciones, seguís firmes en vuestra causa. Yo os digo: Continúa con esa magnífica firmeza; no desmayéis en vuestros deseos; las tiranías no son permanentes, y tened la seguridad de que con la ayuda de todos los hombres libres conseguiréis la desaparición de lo que hoy domina a vuestra patria. Y un día podremos celebrar conjuntamente nuestro Primero de Mayo en España, lo que nos demostrará que habéis reconquistado vuestra República.

Gran ovación premió al final la brillante disertación del camarada Richard.

Después el compañero Pérez fue haciendo presentación al amigo Richard de los delegados de nuestras Secciones y de los compañeros que desempeñan cargos representativos en las respectivas interdepartamentales.

Se dió con ello por terminada esta magnífica jornada del Primero de Mayo en los departamentos de Drôme y Ardeche. Guardarán buen recuerdo todos los compañeros que asistieron. Sirvió para demostrar a los amigos franceses la fuerza que tienen nuestras organizaciones en este territorio y para estrechar aún más nuestras relaciones con los camaradas de Force Ouvrière.

# En La Ciotat

(Viene de la primera pág.)

Es corta, por mandato oficial, el gesto de comprensión.

Es el clericalismo, roña de España, con su brutal complejo de odio, lo que triunfó en la última guerra, la tercera de nuestras terribles guerras carlistas. Y porque una parte de España padeció siempre esa lepra —la de las gentes que vitoreaban las cadenas y tiraban como sopelados de dos patas de los coches palaciegos—, será muy difícil desarraigarla ahora e instaurar un clima de libertad. Es terrible la perspectiva. Hay que empezar de nuevo. Hay que iniciar otra vez los primeros pasos en el camino de la liberación del español. Tenemos que revivir el espíritu de don Francisco Giner de los Ritos, que comprendió como nadie, que el problema de España era más hondo y no se resolvía en la superficie política ni en las medias aguas de lo social, sino que se necesitaba el batiscado de la cultura para llegar a las máximas profundidades del alma de media España y arrancarle las telarañas y las costuras de un modo de sentir cavernícola.

Por extraña paradoja el ce-rrijo catolismo de Franco se aglutina hoy por el inescrupuloso protestantismo de Eisenhower. La antorcha de la Libertad en el puerto neoyorquino sirve para iluminar el porvenir económico-militar del franquismo. Pero... recordemos que el flamante escultura de Nueva York es francesa; un regalo de Francia a Estados Unidos. Poco entiendo de libertades el régimen que pone su enorme peso de riqueza para obligar a ciertos países a que supriman las mejores colaboraciones a uno de los más grandes pollicios de la inmigración española que denuncia en los diarios hispanoamericanos cuando no quieren los norteamericanos que se sepa. Hubo un momento en que estuvo a punto de ser convenci-do por la dialéctica de otro de nuestros mejores compañeros. Pensaba él que era provechoso el pacto hispano-yanqui, porque obligaba a la España encerrada a abrir sus puertas a las ideas de fuera. Pero la España troglodita no reserva sorpresas innumerables. Me consta que Franco, seguro ahora de su inmediato porvenir, se muestra más

cruel y más carlista después del convenio con Eisenhower.

Perdonadme que repita que no veo el porvenir próximo propicio para nuestros ideales. Pero el futuro es nuestro en su insondable horizonte. Y el presente nos marca un deber. ¡Oíd! ¡No vayamos a España! ¡No volvamos! Trabajemos aquí, en Hispanoamérica, en Europa, en el Norte de África! Trabajemos doquier haya un español libre fuera de su patria esclava. El trabajo nuestro de la otra España, la verdadera y peregrina, nos exhorta. Y no habéis visto al ser corado por orden superior el diálogo intelectual que comenzaba entre literatos.

Este trabajo nuestro será fecundo. Rielesé allí. Nada es eterno y menos Franco y su régimen opresor. Yo sé que nos duelen esperar, que nos atraviesa el alma el dolor de la expatriación. Que amamos el paisaje de España, la azul comba de su cielo, la quebrada tierra montañosa, o la llanura enorme de pan llevar... Lo vemos con los ojos apretados para que no se escape un átomo de la luz interior. Pero resistamos. ¡Resistamos, exiliados, trabajadores, aforantes!

Este es nuestro éxito. Un día el carlismo acróico caerá, lo veamos o no. Poco importa al hombre que enseña futuros que él no haya de gozarlos. Y entonces una nueva y tercera República, con un contenido y orientación sociales de máximo progreso, se levantará en España con una aurea sin oscuridad. Quienes la vean sabrán que fuimos nosotros los exiliados de aquí y de allá, y los presos, los ocultos, los perseguidos de España, quienes la hemos engendrado con nuestras lágrimas, con nuestra sangre. Por eso será tan transparente y tan rosada.

¡Miradla con los ojos del espíritu! ¡Esforzao con vuestra conducta en que sea posible y lo más temprana!

A nosotros los socialistas no se nos nubla la esperanza, porque sabemos que nuestro reino es de este mundo y que nuestras ideas triunfarán. Y queremos que sea en España, porque es nuestra, y porque nosotros somos españoles. ¡Que encarnen en España para bien de ella y de la ansiada Libertad!

Repita Araquistáin mis palabras de que, merced al convenio con los Estados Unidos, si la guerra llega a estallar, España irá a la hecatombe y prosigue su implacable interior: «No hubiera ido igualmente a la hecatombe si nuestra adhesión con los monárquicos hubiera sido aceptada, si las potencias del Pacto Atlántico hubieran derrocado a Franco, si hoy estuviéramos gobernando en España y si la guerra llega a estallar durante nuestro gobierno? No cree Prieto que hay una tradición en no haber previsto la hecatombe o en haberla arrostrado valerosamente cuando nuestra adhesión con los monárquicos en y horro-zarnos ahora porque sean otros los responsables de que España nunca se envuelva en una guerra internacional?»

Pues no, amigo Araquistáin, no creo en la contradicción. Si la guerra nos sorprende gobernando estábamos obligados a arrostrar valerosamente sus consecuencias. ¿Acaso dejamos de arrostrarlas en 1936? Las arrostraríamos, como entonces, por defender un régimen que el pueblo se hubiera dado libremente, a lo cual se encaminaba el plebiscito propuesto. Otra cosa sería propia de cobardes. No lo fuimos desde 1936 a 1939 hasta sucumbir agotados. Y esa es gloria que nadie nos podrá arrebatar. Cumplimos nuestro deber; en igualdad de circunstancias, volveríamos a cumplirlo. Pero a lo que no podemos prestar-nos es a que España, actuando de alquilón, y sin que nadie —nadie, ni siquiera los Estados Unidos— nos esté comprometido a auxiliarnos en caso de apuro extremo, se exponga a la hecatombe por sostener a un dictador cruel y defensor de sus inescrupulosos valores. ¿Cómo va a existir contradicción siendo tan tremenda la diferencia?

Y hasta ya, pues queda recogido y contestado cuanto principalmente me interesaba en defensa de una verdad que será todo lo provisional que Arquistáin quiera y todo lo paridora de errores que a él se le antoje, pero que la tengo por una pizquita de verdad perenne, de la cual no hay ni sombra en aseveraciones que yo proclamo trasatlántico y la he proclamado con lenguaje meridiano gracias a no

Pero no es nuestra culpa

UN amigo francés, apour de bons — como por aquí se dice — que sabe de cuestiones de política nacional e internacional y que conoce el idioma ibérico como nosotros, nos decía, vísperas de la celebración de un mitin franco-español: «Yo voy a ir al acto, pero sé de antemano lo que allí se va a decir por unos y por otros. Serán los argumentos los mismos, o parecidos, del año pasado: que estamos con vosotros, que no descansemos hasta ver derrotado el régimen de Caudillo, que hay que ayudarnos en vuestra lucha y que esperamos que el año próximo celebremos otro idéntico en Madrid...»

No se ha equivocado este buen amigo. Es esa una tragedia que ha hecho posible un exilio largo de catorce años. Y catorce años en Francia, celebrando mítines lo menos dos veces al año, no es poco de lo que podemos decir. Por eso nosotros argumentamos y los amigos que con nosotros suben

a la tribuna de la emigración se repiten para protestar y despotricar contra el franco-falangismo.

El mal viene de lejos. Exactamente desde que terminó la última zarabanda sin que al final de ella hubieran entendido nuestro destino. Entendíase bien: el destino de España, porque ésta está, desde que es Caudillejo se levantó, traicionariamente contra ella, sin él. Se perdió la ocasión primera, la mejor, para reparar el daño que el vandalismo franquista ocasionó a nuestro pueblo. Ahora desde hace ocho años esperamos pacientemente que otra coyuntura se presente. Pero antes han de alianarse muchos obstáculos que la impericia de los hombres han levantado con su inconsciencia algo perversa.

Si nosotros tenemos los argumentos en conserva, ¿cómo los tendrán las Naciones Unidas desde que el 14 de agosto de 1941 el Presidente Roosevelt y el «premier» Churchill,

a bordo de un buque de guerra, publicaban la Carta del Atlántico, declaración de propósitos y principios de política internacional? Desde luego jamás la humanidad ha conocido cosa más inútil que la tal Declaración, ni organización internacional como la ONU ha servido de pitorreo en medio de un ambiente tan sombrío como el que de un tiempo a esta parte viven los pueblos. No tiene comparación ni con la S. de las N. Y conste que no es ojeriza lo que tenemos por aquella. Es que la verdad, aunque hubiera solucionado nuestro caso no hubiéramos podido hablar de distinto modo a como ahora lo hacemos. La ONU, y eso lo saben ya hasta los más crédulos, si para algo sirve será para todo menos para poner orden y concierto en el mundo. Pudo hacerlo, pero también se le fue la ocasión de entre las manos.

Nuestro amigo al prever que en el mitin anunciado íbamos a oír gran parte de lo que en otros «idénticos» factures se había dicho, acertó. Tenemos un gran consuelo y es que no es nuestra la culpa. Eso lo sabe él como lo sabemos todos. Los grandes culpables los señala la «vox populi», que rara vez falla en sus cálculos y en sus juicios. Ya lo hemos dicho muchas veces, hasta el punto de que las democracias de Occidente y las de Oriente por sabido han debido olvidarlo. Pero eso es harina de otro costal. Llegará un día en que vuelvan a recuperar la memoria. Cuando España, por ejemplo, recobre la personalidad perdida. Entonces habrá llegado el momento de llamar al pan, pan y al vino, vino. Ese día hablaremos los dos claros y alto, sin adornos ni silogismos, sin claritas para que entren fácilmente en los oídos más empujados. Entre los muchos argumentos buenos hoy como lo habrán de ser mañana, está este: Que para defender la democracia no es necesario aliarse con Franco, Peñarón, Trujillo, Singman Rhee, Chang Kai Chek y otros omnívoros que actúan de «sobresalientes» en esta turba política inaugurada en agosto de 1941 en medio del Atlántico central.

Como en «La fille de Mme. Angot», el pueblo español puede exclamar también: Libertad, Libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre!

Luis de la MIRANDILLA



BURDEOS

El sábado día 19 del corriente la Sección de Burdeos celebró una Asamblea ordinaria en su domicilio social, 18 Cours d'Albret (Bar Musée), en la que se trataron los asuntos urgentes de la Sección. El Comité invita a todos los afiliados a no faltar, dado el interés de la reunión.

DIJON

El 23 de mayo se reunió nuestra Sección en Junta general. La correspondencia tratada, acordó hacer un pedido de cupones de cotización extraordinaria voluntaria por 25 francos a cada afiliado. Se dio voto de confianza al compañero Luengo para que de respuesta a una invitación de los comunistas se comprometiera a su voluntad se vio obligado a dimitir de su cargo el secretario. Fue nombrado secretario el compañero Domínguez. El movimiento de afiliados registró el alta de un nuevo camarada.

LYON

Nuestra Agrupación se reunió en Junta general ordinaria el día 2 de mayo. La correspondencia tratada, acordó con la Comisión Ejecutiva, siendo aprobada por unanimidad, la contribución a la organización de la conferencia pronunciada por el compañero Arsenio Jimeno el 23 de mayo. Se acordó el pago de la cuota de Largo Caballero. Quedó aprobada la gestión del Comité en todas sus partes.

Se acordó dar un alta y dos bajas. Se leyó, y quedó aprobado, el estado de cuentas, que venía con dictamen favorable de la Comisión Ejecutiva. Por último, como se había acordado en la convocatoria, la Junta se constituyó en extraordinaria para dar un alta y dos bajas. No hubo necesidad de apoyar la proposición. El aumento propuesto quedó aprobado por aclamación. La primera remesa de cupones de cotización extraordinaria voluntaria se ha agotado ya. Formulamos nuevo pedido.

MAISON CARREE

Esta Sección, reunida en Junta ordinaria el día 23 de mayo, acordó dar un alta y dos bajas. Se acordó dar un alta y dos bajas. Se acordó dar un alta y dos bajas.

MONTARGIS

Nuestra Sección de Montargis (Loiret), en reunión recientemente celebrada, eligió para formar el Comité a los compañeros siguientes: Presidente: Eusebio Simón; secretario: José Pérez.

NOE

En reunión celebrada por nuestra Sección del Partido el 23 de mayo se adoptaron los siguientes acuerdos: Se designó para delegado al Congreso departamental de Haute Garonne a los compañeros Ramón Rodríguez, como activo, y Antonio Domínguez, como suplente; se dio conformidad a la idea de la celebración del próximo Congreso del PSOE en el exilio en el primer trimestre de 1955; se decidió hacer un pedido de cupones de cotización extraordinaria voluntaria; se resolvió igualmente el envío de un pedido de folletos de la Editorial Socialista, de la obra de que es autor Jean Marjoux.

SARRACOLIN

El domingo 16 de mayo nos reunimos los afiliados a esta Sección, en el domicilio correspondiente pendiente de trámite a informar de las circulares 12 y 13 de la Ejecutiva. Como se indica en ellas, el secretario de la Sección central del Partido comunicó nuestra decisión en lo concerniente

te a los cupones voluntarios, cuya adquisición no podrá ser tan elevada como quisieramos, a causa de las dificultades que con el problema de trabajo tenemos aquí.

El compañero Delegado dio a conocer las modalidades con que se celebró el Primer de Mayo en Tarbes, capital de este departamento, quedando todos los camaradas muy satisfechos. — D.D.

SOCHAUX

El domingo día 2 de mayo celebró esta Sección Asamblea general ordinaria. En ella el Comité dio cuenta de su gestión, después de haber dado lectura a la correspondencia recibida y tramitada. Con referencia a la circular número 12 de la C.E., tras varias intervenciones se tomó el acuerdo de hacer saber a todos los compañeros la ineludible obligación que tienen de prestar al Partido la solidaridad y la ayuda económica que de nosotros reclama. Todos los compañeros presentes en la reunión se inscribieron para aceptar de uno u otro modo el pago de la cuota voluntaria, mientras las circunstancias económicas se lo permitan.

Igualmente examinó la situación económica de la Sección. Después de emitir dictamen favorable por la Comisión Revisora, se aprobó la gestión del Comité en todas sus partes.

Acto seguido la asamblea examinó detenidamente el fallo recaído en relación con el expediente de la Memoria de gestión de la C.E. de la Federación y eligiendo a los compañeros Silvano Antuña y José María Martínez como delegados a la Memoria de gestión de la C.E. al I Pleno ampliado de la Federación.

VALENCE

Nuestra Sección del Partido celebró reunión el día 23 de mayo. Se acordó dar un alta y dos bajas. Se acordó dar un alta y dos bajas. Se acordó dar un alta y dos bajas.

El Comité subraya a todos los afiliados la importancia que tiene el que asistan todos a presenciar las deliberaciones del Congreso departamental del Partido que se celebrará el día 20 del corriente en la S. O. P. del Palais de Travail de Villeurbanne, a las 9 de la mañana.

De esta manera tendréis conocimiento directo de los problemas departamentales y, como en representación de la Comisión Ejecutiva va a asistir el compañero Rodolfo Llopis, secretario del PSOE, podréis escuchar las respuestas de éste a las preguntas que le formulamos todos. — Por el Comité: M. D.

Perpiñan

Siéndome imposible contestar al gran número de cartas y telegramas que recibí asombrado por el dolor que me embargaba con motivo de la muerte de mi esposa sirvan estas líneas para dar mis más expresivas gracias a quienes me dan tales muestras de amistad y cariño y a quienes de Perpiñan y de los pueblos del departamento hicieron del entierro una manifestación de duelo que me ha producido una gran emoción de gratitud a tantos amigos. — Arcadio Martínez.

Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio

La Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio se reunió en su domicilio social el día 20 de mayo de 1954.

La Comisión Ejecutiva examinó diversa correspondencia sostenida con las Secciones y varias Federaciones hermanas, tomando los acuerdos correspondientes. Conoció la reciente estancia en Toulouse del compañero Erick Likke, relacionada con la actual campaña de ayuda a jóvenes estudiantes. Estudió diversos aspectos de la organización del próximo I Pleno ampliado de la Federación, con facultades de Congreso, tomando varios acuerdos sobre el particular.

BAGNERES DE BIGORRE

Los jóvenes socialistas de esta localidad celebraron reunión general el día 23 de mayo último, estudiando la Memoria de gestión de la C.E. de la Federación y eligiendo a los compañeros Silvano Antuña y José María Martínez como delegados a la Memoria de gestión de la C.E. al I Pleno ampliado de la Federación.

COMMENTRY

La Sección juvenil socialista de esta ciudad se reunió en Asamblea general el día 23 de mayo, estudiando la Memoria de gestión de la C.E. de la Federación y eligiendo a los compañeros Silvano Antuña y José María Martínez como delegados a la Memoria de gestión de la C.E. al I Pleno ampliado de la Federación.

MEJICO

Los jóvenes socialistas de Méjico celebraron reunión ordinaria, con asistencia de gran número de afiliados. En dicha reunión se aprobó el movimiento de afiliados de la Sección, así como acordó, en primer orden a la edición de «Renovación» — edición de Méjico — y al buen desenvolvimiento de las actividades de la Sección Juvenil. El proyecto de dicha Sección organizar un ciclo de conferencias a la juventud con participación de los compañeros Indalecio Prieto, Manuel Albar, José Vía Cuenca, Rafael Fernández y Juan Molás. Se procedió a la elección del Comité de la Sección quedando integrado por los siguientes compañeros: Presidente, Juan Molás; secretario general, Hugo Boteras; administrador, Armando García; prensa y propaganda, Carlos Vélez; relaciones, Agrupino Tomás; secretario financiero, Ana María Vélez; de deportes, Isidoro Ramos.

ORAN

«Oligación». — Otro número de este periódico socialista, órgano de la Juventud Socialista, apareció el sábado 23 de mayo.

En el finquero escritos de Juan Hernández, Adolfo Iborra, Andrés Gimeno, Antonio Cubi y Juan Antonio Mata.

Leído, estos trabajos, el secretario, Antonio Tomás, invitó a Antonio Gutiérrez, Adolfo Iborra y Andrés Gimeno a contestar a preguntas.

MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

Un gran retrato de León Jouhaux adornaba el fondo del escenario. Yomaron presentes en la reunión, por los belgas, los compañeros Arthur Gally (que presidió las tareas), Louis Major, secretario general de la O.M.I., y otros varios, y por los franceses, los camaradas Robert Bothereau, secretario general de F.O., Devos (que actuó de vicepresidente) y otros delegados de la región.

Para caracterizar la importancia de los asuntos que debía abordar esta Asamblea, el secretario general, por ejemplo, según Bayart (Sornme), la mano de obra del Reino Unido en la zona de Roubais-Tourcoing ha utilizado en los cuatro años últimos un promedio de 85.000-95.000 trabajadores, y de ellos eran 16.000 belgas, que atraviesan la frontera para realizar su trabajo en Francia. En las peticiones de empleo se ha registrado un promedio de 7.500 del lado belga, sólo en la provincia de Hainaut (Hemona) tiene 110.000 afiliados a la O.M.I.

Tras diversas intervenciones de representantes de otros países, se adoptó una resolución que encierra unánimidad y aclamación, encareciendo los problemas principales. Se clausuró el Congreso en ambiente de satisfacción y camaradería cantándose conjuntamente «La Internacional».

37 conferencia internacional del Trabajo

PAUL RAMADIER PRESIDENTE POR UNANIMIDAD

Ginebra. — En el Palacio de las Naciones abrió, se el día 2 las tareas de la 37 Conferencia Internacional del Trabajo, con delegados patronales, obreros, y gubernamentales de 69 países-miembros. Se prevé que las sesiones durarán unas tres semanas.

En el acto de apertura, el presidente de esta 37 Conferencia de Trabajo del Pakistán y presidente del Consejo de Administración del B.I.T., que tenía a su lado a M. David A. Morse, director general de esta institución, rindió un vibrante homenaje a la memoria de León Jouhaux, que era miembro de dicho Consejo.

Al procederse a la elección de presidente de esta 37 Conferencia, a propuesta de sir Myrdin Evans, representante de Gran Bretaña en el Consejo del B.I.T., con apoyo de Walline (Francia), Morse (Suiza) y otros, se eligió a Paul Ramadier, representante de Francia en el Consejo del B.I.T. Al tomar asiento en el sillón presidencial, Ramadier fue objeto de aclamaciones de simpatía por parte de toda la asamblea.

El presupuesto que para las actividades del B.I.T. en 1955 se presenta a la aprobación de este Parlamento social mundial asciende a 6.745.196 dólares.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

Del compañero José Menasit, que fue alcalde de Vallejo (Alonso) en el momento de salir de Francia. Lo interesaba Andrea Alencón, viuda de Manuel Parodia, originaria de dicho pueblo. Ruego se comunicara a la siguiente dirección: Mme. Parodia Andrea, 59, Avenue d'Ellel, Dijon (Côte d'Or).

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA

Gérant: R. DONAS 30, rue Saint — Marseille

EN BELGICA

Bruselas (SIS). — La Federación nacional de la Joven Guardia Socialista de Bélgica ha celebrado su Congreso anual en la Casa del Pueblo de Bruselas el domingo 30 de mayo, con asistencia de más de un centenar de delegados de todas las regiones.

Fue un Congreso francamente constructivo, aunque a veces el tono de las intervenciones era bastante apasionado. Examinamos todos los problemas actuales de mayor trascendencia. Habló el presidente saliente Hubert Halin exhortando a la juventud a la realización de una intensa campaña de propaganda, de la instauración de nuevas Comisiones de Estudios, etc.

AMALIA ZAPICO ROBLEDA

El 29 de abril falleció en Santa Bárbara (Asturias) la compañera Amalia Zapico Robleda, esposa de nuestro conreligionario Marcelino Iglesias, secretario de la Sección de Montlucón.

Las persecuciones de que fué víctima acortaron su existencia. Sólo tenía 45 años cuando murió. Durante el encierro en la prisión de Oviedo, en el finquero (Pontevedra), al asistir aliviando su encierro entre el exterior y los compañeros detenidos en el infierno de Figuerido. Gracias a ella entraban en la cárcel los boletines de información de las Embajadas inglesa y norteamericana de Madrid. Gracias a ella entraban y salían de la cárcel comunicaciones clandestinas. Nadie como ella para comprender las necesidades de los presos y perseguidos. Había visto, en 1939, devastar y quemar su hogar. Los orígenes de este crimen, la tristemente célebre Bandera de Lugo, complementaron el atropello maltratándola hasta dejarla desvanecida. Acusaban de suministrar a un hermano suyo que se había incorporado a las guerrillas del monte.

Por esta acusación sufrió diez meses de campo de concentración en el campo de Figueras (Asturias occidental). A causa de haberse evadido su marido y refugiarse en Francia, en 1948, empezó para ella otra ola de persecuciones. Registros, insultos, palizas y vejaciones cayeron sobre Amalia Zapico como si tanta desgracia le correspondiera como natural herencia. Su ya quebrantada salud quebróse más aún. Había que sacar adelante sus hijos y había que buscar el pan cotidiano cuando el asma, la bronquitis y su averiada columna vertebral lo permitían. Su marido en el exilio, con un brazo de menos, podía enviar. Por el contrario, era una preocupación más.

En septiembre de 1952 fué nuevamente detenida. Esta vez se la acusó de ayudar a los resistentes ocultos en la montaña. La Comisaría de Policía de Buenavista (Oviedo) fué testigo de catorce días de constante martirio por la desventurada Amalia. Allí conoció la brutalidad de los arrieros de la Policía; palizas, alfileres entre las uñas y carne, tratamiento eléctrico a la cabeza hasta producirse el desvanecimiento.

Amalia resistió todo con entereza admirable, como resistió en el campo de concentración que siguió en el martirio. La devoción y la solidaridad de los compañeros de Asturias no le faltó nunca. Ellos abrieron, gracias al poder del dinero y a las mil astucias de la clandestinidad, la condena que le aplicaron.

Salí al fin de la cárcel, de la cárcel pequeña, para entrar en la cárcel grande que es toda España y de modo especial Asturias; pero salía condenada definitivamente a la última pena, a la pena horrosa de morir lentamente a golpes de asma, de bronquitis y con el corazón dolorido por la ausencia forzada de su marido al lado del cual pensaba llegar un día. Pensaba ella que su agonía cesaría de serlo el día que cruzara clandestinamente la frontera y llenara su dolorido pecho del aire benigno de la libertad de Francia. El martirio fué más fuerte que ella. Su libertad que da la muerte, dolorosa libertad, fué premio a tanto dolor.

Que descanse en paz Amalia Zapico Robleda, mártir de la libertad y del sentimiento socialista. Que su dolor y sus penas no caigan en tierra baldía. Que su martirio, como el de otros mártires, sea semilla de alegrías futuras.

A Marcelino Iglesias y a sus hijos, nuestro pésame muy sincero.

J. B.

Letras de luto

A los 44 años de edad, y tras muy penosa enfermedad, dejó de existir en el Sanatorio de Santefoy-Angentière el 8 de mayo último nuestro compañero Francisco Auria Giménez, originario de Orés (Zaragoza) y de la UGT nuestro camarada Ruiz y otros cuatro compañeros, entre ellos el compañero Castillo, que tanto se había interesado por el amigo Auria hasta sus últimos instantes. Entre los asistentes al sepelio figuraban un centenar de acogidos al beneficio establecido y personal de la Dirección, así como el director entonces, quien pronunció una sentida palabra de homenaje al fallecido en el momento de dar la última tierra al cadáver. Hay en la ciudad una veintena de compañeros nuestros y muchos de otras nacionalidades, a todos los cuales tienen la costumbre de realizar una colecta, cada vez que muere uno del establecimiento, para que no falte a una corona y una placa de mármol.

Descanse en paz el querido compañero Auria y acepten sus hermanos y sobrinos en España nuestro pésame más sentido. — F. R.

Del Congreso extraordinario de la S. F. I. O.

LA MOCION APROBADA SOBRE LA CED

El Congreso nacional extraordinario, reunido en Puteaux los días 29 y 30 de mayo de 1954, recurrió los términos de la moción aprobada por el último Congreso nacional, en la que, afirmándose preocupado por asegurar en el mundo una paz duradera y fielmente ligada a la seguridad colectiva, proclama una vez más que sólo un desarme general simultáneo y controlado es capaz de crear las condiciones de una paz organizada.

En relación con el tratado sobre la CED, subraya que en diversas ocasiones el Partido ha reconocido:

1) Que la CED no era sino uno de los elementos de una política general de unificación europea y actualmente el único medio de evitar, creando un instrumento de seguridad colectiva, la reconstitución de un ejército alemán autónomo.

2) Que la CED no podría tener verdadero alcance sino en la medida en que fueran asegurados una asociación estrecha de Gran Bretaña, una garantía norteamericana y un control democrático.

El Congreso nacional constata que sobre este tras puntos se ha adquirido ya satisfacción en medida suficiente. En consecuencia, el Partido se pronuncia por la ratificación del proyecto de tratado de CED.

Subraya el Congreso, por otra parte, que la organización de la defensa de Europa en el cuadro de la Comunidad no disminuye la importancia ni la necesidad de la defensa de conjunto de la Unión Francesa. La cohesión y la salvaguardia de ésta no podrían ser puestas en causa por la ratificación de la CED.

Y da mandato a los parlamentarios socialistas para invitar al Gobierno francés a que tome, a partir de la ratificación del tratado de CED, resuelta iniciativa cerca de nuestros aliados para la negociación de un pacto de no agresión y de seguridad mutua entre los Estados occidentales y la URSS.

(Resolución adoptada por 1.969 contra 1.215, de un total de 3.452 mandatos.)

LA MOCION DE LA MINORIA

El texto propuesto por la minoría, y desechado por el Congreso, decía así:

«Considerando el Congreso: 1) Que el tratado de CED estaría en contradicción con los esfuerzos socialistas internacionales tendentes a la reducción progresiva, simultánea y controlada de los armamentos;

2) Que consagraría en particular y de una manera irremediable la actual división de Alemania, foco de irritación, de nacionalismo y de guerra, así como el corte de Europa en dos bloques;

3) Que constituyó un obstáculo en la vía de las negociaciones entre el Este y el Oeste;

4) Que tal como está sometido a la ratificación es más peligroso que eficaz, no aportando ninguna garantía seria contra una eventual agresión;

5) Que la CED contiene en germen y en hecho todos los elementos de una Wehrmacht autónoma;

6) Que Francia, en lugar de pedir a Alemania que rearme, está fundada en oponerse a todo rearme alemán sin arriesgar el abandono de la Europa continental por sus aliados;

7) Que, en fin, las condiciones esenciales puestas por el Partido para la ratificación no se han cumplido.

Invita al grupo parlamentario a no ratificar el actual proyecto de tratado propuesto a las deliberaciones del Parlamento francés.»

SOBRE LA UNIDAD DE VOTO Y LA DISCIPLINA

El Congreso extraordinario recuerda a todos los parlamentarios del Partido la necesidad absoluta de realizar constantemente la unidad de voto. Confía en los electos socialistas para aplicar unánimemente en las Asambleas y en los Comisiones la decisión tomada por el Congreso extraordinario. (Aprobado por 2.414 man-

datos contra 972 y 60 abstenciones.)

«Decidido a no admitir infracciones, ni excepcionalmente, a este principio, invita al Comité Directivo, estatutariamente mandatado en aplicación del artículo 60 de los estatutos, a adoptar cuantas medidas sean necesarias para asegurar la unidad y la disciplina del Partido. (Aprobado por 2.484 sufragios contra 51 y 879 abstenciones.)

LA COMISION DE RESOLUCIONES

El Congreso extraordinario designó como miembros de la Comisión de Resoluciones a los compañeros siguientes:

Ferrat, Gouin, Ribbert, Thérèse Romero, Métais, Southien, Philip, Jaquet, Gazier, Aug, Laurent, Gustave Robert, Pineau, Coquard, Defferre, Mouzout, Cazagne, Loustau, Weil-Raynal, Moeh, Charlot, Lussy, D. Mayer, Nagelen, Blanc-Duvallet, Max Lejeune, Lacoste, Marceau Pivert, Robert Blum, Weitz, Leherhard, Moutet.

Presentó y leyó al Congreso el texto de la moción de la Comisión, contra la ratificación de la C.E.D., el compañero Charlot (Var).

Hizo lo mismo con el texto de la mayoría de la Comisión de Resoluciones, el compañero Jaquet (Sena).

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO

MUERTE DE UN EX MINISTRO SOCIALISTA BELGA

Bruselas (SIS). — El 17 de mayo falleció en esta capital el ex ministro socialista Willem Ekkeler. Tenía 71 años de edad. Era originario de Amberes, y a esta ciudad fué trasladado su cadáver, habiéndose producido en la casa Consistorial un cataclifo que fué visto por las autoridades, por elementos obreros y por el vecindario.

Era hijo de un modesto trabajador. En su mocedad, obrero metalúrgico en las industrias químicas de Amberes, fué elegido diputado nacional en 1923. Ministro del Interior en 1935, asumiendo, poco después, el cargo de secretario de la Oficina Pública. Alcalde provisional de Amberes en 1946 a 47. Hablaba correctamente francés, inglés y alemán. Fue el director del gran semanario «Volksgazet». Poseía las condecoraciones de gran oficial de la Orden de Leopoldo, de la Cruz Cívica, la medalla de Edoardo de Bélgica, la Orden de la Legión de Honor de la República de Francia, la insignia de gran oficial de la Orden Sueca de la Estrella Polar.

A los funerales asistieron decenas de miles de personas, en un ambiente de profunda emoción política de la nación y numerosas delegaciones obreras y socialistas. Encontrábase allí, entre otros, el presidente Van Acker y los miembros del Gobierno Victor Larock, Anselme, Leburton, Lefebvre, Liler, Spinoy y Vermeylen, el presidente de la Cámara de diputados, Camille Huysmans; el presidente del PSB, Max Busset; el alcalde de Amberes, y otros muchos elementos de la unificación en la vida pública belga.

LOS PLEITOS INTERNOS DEL LABORISMO BRITANICO

La Comisión Ejecutiva del Partido Laborista, que está integrada por 26 miembros, ha celebrado una reunión en la que se discutieron con gran tumultuosidad. Al final quedó aprobada una resolución diciendo que las decisiones, que se toman por el Comité Ejecutivo, no son obligatorias para todos los diputados del Partido. Cada violación de esta regla será juzgada en el momento de la siguiente resolución, sin embargo, contiene una cláusula de conciencia sobre el problema del rearme alemán. Pese a la resolución adoptada, la consideración los observadores políticos como una derrota de Bevan.

En el curso de una reunión, las dos fracciones, discrepantes que hay en el seno del Partido han decidido suspender los ataques personales. El mismo Morrison que Bevan cieren la seguridad de que eran favorables a una futura entente en el interior del Partido.

Anticipas para la semana inmediata otra reunión para resolver la cuestión del rearme alemán es o no una de aquellas en que un miembro de la Ejecutiva debe someterse a la decisión de la mayoría. Se recordará que este problema del rearme alemán ha sido uno de los fundamentales que motivaron la reciente dimisión de Bevan del «Gabinete fantasma».

INTRUSION DEL EPISCOPADO HOLANDES EN LA POLITICA

Amsterdam (SIS). — El Episcopado neerlandés ha publicado una carta pastoral llamando una vez más la atención a los católicos para que preserven su unidad en terreno político, señalando principalmente al poderoso Partido del Trabajo (socialista), en cuyas filas existen numerosos católicos, que no protestantes y humanistas. El Episcopado quería hacer salir a «los ayos» de dicho Partido, con la pretensión de romper esa unión política invocando la importancia básica de la convicción religiosa.

Esta pastoral, inclusión abierta del alto clero católico en el movimiento político del país, está sien-

MUERTE DE LA VIUDA DE VALLE IBERLUCEA

Buenos Aires (SIS). — En Rosario de Santa Fe ha fallecido doña María Luisa Curutché, viuda del ilustre socialista argentino Enrique del Valle Iberlucea, que, después de brillante labor política y parlamentaria, murió en 1921, siendo en lo sucesivo muy recordada en su memoria en todas las organizaciones del viejo y prestigioso Partido Socialista que fundara Juan B. Justo.

Al morir Enrique, su esposa, hija de una de las más antiguas familias de Rosario, marchó de Buenos Aires allí, a la finca paterna, donde convivió su casa en un verdadero museo, guardando gran parte de la biblioteca del eminente legislador, constituida de valiosos libros jurídicos y con la colección más completa de libros relacionados con los problemas obreros.

El domingo 16 de mayo nos reunimos los afiliados a esta Sección, en el domicilio correspondiente pendiente de trámite a informar de las circulares 12 y 13 de la Ejecutiva. Como se indica en ellas, el secretario de la Sección central del Partido comunicó nuestra decisión en lo concerniente

Perpiñan

Siéndome imposible contestar al gran número de cartas y telegramas que recibí asombrado por el dolor que me embargaba con motivo de la muerte de mi esposa sirvan estas líneas para dar mis más expresivas gracias a quienes me dan tales muestras de amistad y cariño y a quienes de Perpiñan y de los pueblos del departamento hicieron del entierro una manifestación de duelo que me ha producido una gran emoción de gratitud a tantos amigos. — Arcadio Martínez.

Sobre la situación jurídica de refugiado

(Viene de la cuarta pág.) intereses y derechos; pueden disfrutar de la asistencia judicial y están exentos de prestar fianza para entablar litigios.

En el dominio del trabajo hallamos una protección excepcional en favor de los refugiados asalariados, pues no están sujetos a las restricciones impuestas a los extranjeros para protección del mercado nacional del trabajo.

LA SITUACION JURIDICA DEL REFUGIADO

Los refugiados tienen el mismo tratamiento que los nacionales en materia de: alocación de viviendas, derechos del trabajo, horas suplementarias, vacaciones retribuidas, edad de admisión a los empleos, formación profesional, goce de las ventajas de las Convenciones colectivas y seguridad social (accidentes del trabajo, enfermedades profesionales, maternidad, invalidez, vejez, paro, etc.).

Los Estados que forman parte del Convenio establecerán títulos de viaje para los refugiados; estos documentos tendrán valor de pasaporte y serán aceptados como tales por los Estados miembros.

La entrada clandestina de un refugiado, precedente directamente de territorio o donde su vida o su libertad están amenazadas, no llevará consigo la aplicación de sanciones penales en los Estados que han ratificado el Convenio. Tampoco expulsarán estos Estados a los refugiados que se encuentren en situación irregular en su territorio a no ser por motivos de seguridad nacional o de orden público, y en este caso beneficiarán de un plazo razonable que les permita su admisión en otro país.

Después de tres años de residencia en un país que haya ratificado el Convenio, todo refugiado beneficiará de la dispensa de reciprocidad legislativa y de este hecho disfrutará de los derechos y ventajas de los derechos y ventajas de superación. No quiere trabajar para que perviva esa sociedad terriblemente injusta. No quiere que se le tome como fértil humus para alimentar plantas parásitas. Parece como si quisiera conservarse para otros días y para otros afanes; días y afanes que no pueden existir bajo los tentáculos del pulpo francofalangista.

Estampas de España

Sobre la situación jurídica de refugiado

(Viene de la cuarta pág.) intereses y derechos; pueden disfrutar de la asistencia judicial y están exentos de prestar fianza para entablar litigios.

En el dominio del trabajo hallamos una protección excepcional en favor de los refugiados asalariados, pues no están

## MODELO DE SINDICATOS

# La Federación Belga de la Edificación

Por Manuel Muño

Los días 15, 16 y 17 de mayo ha tenido lugar en la Casa del Pueblo de Bruselas el Congreso ordinario del Comité Central de la «Centrale Générale des Travailleurs du Bâtiment, du Bois et des Industries Diverses de Belgique», es decir, la Federación Nacional de Trabajadores de la Edificación, de la Madera y de Industrias Diversas.

Esta «Centrale Générale» está organizada con una concepción moderna de lo que debe ser el movimiento sindical libre y democrático; por eso en esta Federación belga están agrupadas las diferentes organizaciones sindicales locales, provinciales o departamentales que comprenden desde albañiles, carpinteros y todos los oficios directamente relacionados con la edificación y los trabajos públicos, hasta los trabajadores de diferentes oficios, más o menos directamente relacionados con la edificación.

Esta gran Central sindical ha reunido en su Congreso 350 delegados representando a 30 Sindicatos, y como delegados fraternales han estado presentes Matthews, por los obreros de fábricas de Gran Bretaña; Arne Hagen, secretario de la Federación Internacional de Edificación y Madera; Waasdik, de los obreros de fábrica de Holanda; Klain, Ringersma, Scholten, Oosterhuys y Penninghof, de la Edificación y de Madera de Holanda; Horran, de Suiza; Dierckx y Weis, de Edificación y Madera de Suiza; Huss, de Luxemburgo; Taylor, de Madera de Gran Bretaña; Nielsen y Dahl, de Edificación y Madera de Dinamarca; Peterson, de obreros de fábrica de Suecia; Beyer, Falk y Ram, de Edificación y Madera de Suecia; Torkildsen y Karlson, de Químicos de Noruega; John, de Edificación de Noruega; Grossauer, de Químicos, de Austria; Marquardt y Waber, de la Edificación de Alemania; Baillet, de Edificación de Francia, y Coste, de Químicos de Francia.

Los días 15, 16 y 17 de mayo ha tenido lugar en la Casa del Pueblo de Bruselas el Congreso ordinario del Comité Central de la «Centrale Générale des Travailleurs du Bâtiment, du Bois et des Industries Diverses de Belgique», es decir, la Federación Nacional de Trabajadores de la Edificación, de la Madera y de Industrias Diversas.

Este gran Central sindical ha reunido en su Congreso 350 delegados representando a 30 Sindicatos, y como delegados fraternales han estado presentes Matthews, por los obreros de fábricas de Gran Bretaña; Arne Hagen, secretario de la Federación Internacional de Edificación y Madera; Waasdik, de los obreros de fábrica de Holanda; Klain, Ringersma, Scholten, Oosterhuys y Penninghof, de la Edificación y de Madera de Holanda; Horran, de Suiza; Dierckx y Weis, de Edificación y Madera de Suiza; Huss, de Luxemburgo; Taylor, de Madera de Gran Bretaña; Nielsen y Dahl, de Edificación y Madera de Dinamarca; Peterson, de obreros de fábrica de Suecia; Beyer, Falk y Ram, de Edificación y Madera de Suecia; Torkildsen y Karlson, de Químicos de Noruega; John, de Edificación de Noruega; Grossauer, de Químicos, de Austria; Marquardt y Waber, de la Edificación de Alemania; Baillet, de Edificación de Francia, y Coste, de Químicos de Francia.

Como invitados de honor estaban Van Acker, primer ministro belga; Troclet, ministro de Trabajo y Previsión Social; Spinoy, ministro de Defensa Nacional; Leburton, ministro de Salud Pública y del Hogar; Max Buset, presidente del Partido Socialista Belga; doctor V. A. Ridder; Louis Major, secretario general de la Federación General del Trabajo de Bélgica; Bock, secretario nacional de la misma, y Lauwrens, consejero social del Primer Ministro.

El discurso del Primer Ministro, pronunciado de manera sencilla, parecía el discurso de un delegado más, y en realidad así podía ser, en efecto, porque el Primer Ministro belga Achille van Acker tiene a orgullo no ocultar sus orígenes de obrero manual de la industria de la edificación y de seguir perteneciendo a la Federación de la Edificación de su país. El discurso del Primer Ministro llenó al Congreso de júbilo, y la inmensa sala, llena de congresistas y de público, estaba poseída de un entusiasmo y de una alegría grandes.

Habló después Louis Major, secretario general de la Federación General del Trabajo de Bélgica, que agrupa, como nuestra UGT, a todos los Sindicatos y Federaciones; y su discurso fué corto, pero conciso, firme, y todo él formando un conjunto programático. Dirigiéndose a los ministros allí presentes, dijo Louis Major: «Nosotros hemos dicho que estaríamos vigilantes con respecto al Gobierno; nosotros sabemos que Van Acker ha sido un obrero, que continúa pensando como antes, y tenemos plena confianza en él. Nosotros estamos conformes con que el actual Gobierno haga el inventario de la gestión

## Estampas de España

# La racionalización del trabajo

PARTE los últimos ruidos que el régimen franco-falangista promueve en torno de Gibraltar y a los viajes de sus ministros por los Estados Unidos y Alemania en busca de créditos, sumisivos o simplemente moneda suelta y contante, hay el ruido — que se oye en muchos rincones de España sobre la racionalización del trabajo o de la productividad, puntos ambos que el régimen no ha logrado imponer y hacer medrar en la industria, en la Agricultura y en la minería. Las únicas entidades que han logrado aumentar la productividad hasta el límite que permite la legislación franquista son las acciones: sin aumentar el dinero, éstas permiten cada año un dividendo mayor, francamente escandaloso al lado de la miseria reinante en los medios obreros; es también la miseria, que cada año produce más calamidades; es la inmoralidad, que sigue creciendo; y es el descontento callado y peligroso, que reborda los muros policíacos de contención. También hay evidente peligro de que el régimen aumente, sin aumentar el número de productores, la tendencia comunista o filocomunista, como desahogo a la indignación que inspira la cobardía de las democracias occidentales y las brutalidades del régimen.

La consigna de la productividad está produciendo en Asturias singulares resultados. Los sindicatos falangistas han recibido orden de no atender las reclamaciones frecuentes y justificadas que tienen por objeto obtener el pago del mínimo salarial, mínimo que las empresas no quieren respetar cuando el obrero picador no alcanza a producir el mínimo de toneladas de carbón o el mínimo de centímetros fijados por mes de trabajo. Antes de la consigna de la productividad, los sindicatos verticales solían defender el mínimo salarial de algunos obreros, no de todos, naturalmente. Ahora no defienden a nadie, ni siquiera a los bienquistas en los hogares sindicales del falangismo. Ahora hay que producir cada día más sin aumentar el número de productores; es decir, hay que aumentar la productividad.

El deseo no está a la medida de las posibilidades materiales y, lo que es mucho peor, no está a la medida del estado de conciencia de los mineros. Tengo a la vista una carta de una persona que conoce a fondo la psicología de los mineros de la industria extractiva de la hulla. No solamente los títulos de trabajo son antediluvianos, no sólo los yacimien-

## ATOMISMO

# La terrible verdad

Por A. Guerra Rivera

Una agresión contra la «URSS sería el fin del sistema capitalista». Lo dijo Malencov. Lo dijo el 25 de abril ante el Soviet Supremo y la Cámara de las Nacionalidades Soviéticas. Y lo dijo con la autoridad y la decisión que le confiere su alto cargo de sucesor de Stalin, gobernante supremo de la URSS y generalísimo del comunismo internacional. Es, naturalmente, la réplica a las constantes amenazas de los Foster Dulles de atlente el Atlántico y a los múltiples ensayos atómicos en las islas desiertas del Pacífico. Ambos contrincantes piensan en el potencial destructivo de sus respectivas experiencias nucleares. Y cada uno — en caso de conflagración — acarria la destrucción masiva y totalitaria del adversario. Pero el adversario no es sólo la Casa Blanca de Washington ni el Kremlin de Moscú. Son todas las naciones y todos los pueblos comprendidos entre ambas potencias o en torno a ellas. De una parte, Rusia, los países satélites, la China, la Corea, la Indochina y los partidos comunistas de todas partes. Del otro lado, Norteamérica, la Europa occidental con todas sus nacionalidades y colonias, la Comunidad británica — esparcida por todos los Continentes. Y, por último, España, la pobre España mártir, la España esclavizada y vendida como adelantado de la libertad ajena, como pelear comprometido en las demas industrias. La minería siempre tuvo una disciplina de trabajo superior; su rendimiento siempre fué óptimo. Ese carácter se conservó en las minas durante mucho tiempo como una tradición, como honrosa impronta de la que los mineros se han sentido orgullosos en su fuero interno. Los vigilantes y capataces — salvo no frecuentes excepciones — fueron más técnicos y amigos del minero que odiados círculos de la patronal. Esas circunstancias no se dan en las de hoy, las más laboriosas, con las que la naturaleza del trabajo implica un ritmo maquina, regulado por el movimiento de un motor. Por eso en ellas la consigna **añorar la productividad** encontrará mayores dificultades. Las encuentran en todas partes cuando ese aumento no se traduce en ninguna ventaja para el trabajador; en España, además de esa repugnancia a engrosar el dividendo del accionista sin ventaja alguna para el obrero, encuentra la indolencia del trabajador que pena abrumado por las preocupaciones de un salario miserable

sangre negra y de quemaduras profundas. El desastre era tan espantoso que me dejó estupefacto. Los inmuebles fueron destruidos. Las construcciones de cemento armado fueron aplastadas como simples cajas de papel. Los árboles de las montañas, en un radio de acción de ocho kilómetros, fueron quemados. Entre las gotas de lluvia inmediata a la explosión se encontraron muchos desdichados con los ojos desorbitados, los intestinos expulados, los cuerpos carbonizados. En el centro mismo de la explosión, muchos fueron pulverizados y es de suponer que hasta vaporizados literalmente por la intensidad del calor. Imposible prestarles auxilio. ¿Dónde encontrar una cama, una enfermera, una jeringuilla esterilizada? En Hiroshima, ciudad de 270.000 habitantes, perecieron en el acto, o durante aquel día, 140.000 personas. El resto, hasta 200.000, sucumbieron durante las tres semanas siguientes. Más de la mitad, a causa de las heridas; los otros por efecto de las quemaduras. Los incendios se produjeron con mucha más violencia que en los terremotos de 1923. Y tan rápidos que era imposible socorrer a los siniestrados. Al fin de la segunda semana las quemaduras habían liquidado el 20 por 100 de los heridos supervivientes. Entonces apareció la terrible enfermedad atómica que, en la tercera semana, provocó la muerte de todos los restantes... Sólo quienes han sobrevivido, saben ciertamente cuáles son los efectos de la bomba atómica. Y la salud que aún les espera. Los otros no saben nada. Su deber es callar. Algunos sabios pretenden negarnos el derecho a divulgar la verdad. Porque según ellos nuestra misión debe limitarse al estudio, y solamente al estudio. Y nosotros no podemos callar.

Luego de enumerar los efectos destructivos de la radioactividad en el organismo — y que renunciamos a traducir —, siguen algunos de los detalles técnicos: «Tres energías se producen y se desarrollan en el momento de la explosión atómica: 6.000 grados de temperatura capaces de fundir hasta las piedras, que producen la muerte instantánea, en décimas de segundo, y quemaduras graves a 4.000 metros de distancia. La fuerza mecánica explosiva evaluada en 20.000 toneladas de bombas T.N.T. y cuyo poder destructivo fué de cinco toneladas por metro cuadrado en Hiroshima y de diez toneladas por metro cuadrado en Nagasaki. Su deflagración destruye las edifi-

caciones hasta un radio de cuatro kilómetros, o sea en una superficie superior a 50 kilómetros cuadrados. La radioactividad es casi inmensurable y se calcula en millones de toneladas de radium.» Aquellas bombas de hace nueve años no fueron más que simples ensayos ya lejanos y prehistóricos en el rapidísimo progreso de las investigaciones nucleares. Los antagonistas de ahora han fabricado artefactos bélicos atómicos millones de veces más potentes. Sus efectos han superado la capacidad teórica en los dominios del cálculo y del control. La carrera de la destrucción atómica se prosigue vertiginosamente, y las devastaciones futuras carecerán de límite. La humanidad entera podrá ser pulverizada. Las precauciones que de tanto hablan los técnicos, resultarán ineficaces, porque ellas mismas serán destruidas. Si se produjera el conflicto «sería el fin del sistema capitalista», dice Malencov. «Y el fin trágico del comunismo», dirán en el Pentágono. Todo es posible. Pero entre ambos beligerantes existen muchos millones de seres vivos — ni capitalistas ni comunistas — ansiosos de vivir, anhelantes de paz, de trabajo, de progreso y de bienestar social. En ambos ejércitos habrán muchos millones de soldados — ni millonarios ni ricos — que sucumbirán, forzados, en defensa de ideologías y de intereses ajenos. En ambos ejércitos se hablará de la lucha por la libertad... «Por la libertad» murieron en España y fuera de ella millón y medio de españoles, y la pobre España jamás estuvo tan esclavizada. Entre ambos ejércitos, y superando los horrores de la lucha, habrá muchos millones de seres inocentes — mujeres, niños, ancianos, enfermos — condenados a perecer desintegrados por la diabólica energía nuclear. Hasta los mismos provocadores de la hecatombe perecerán en ella, víctimas de su desmedida insensatez.

«Pero aun hay más. La tierra guarda en sus entrañas inmensas riquezas en explotación o a explotar en el futuro. La tierra contiene inmensos tesoros acumulados por la humanidad durante miles de años como fruto del progreso y de la civilización: millones de viviendas, de fábricas, de talleres; miles de palacios, de templos, de museos, de bibliotecas, de laboratorios donde la vida, la fe, la industria, la técnica, la arquitectura, la ciencia, el arte, la literatura y la historia van depositando sus valores como un legado milenario a la posteridad. Todo eso constituye la esencia de la vida y la única razón de la existencia. Destruirlo como en Hiroshima y en Nagasaki, rebasaría los límites de la monstruosidad. Indudablemente el capitalismo y el comunismo serían destruidos mutuamente; pero a costa de la vida entera del planeta. He ahí la terrible verdad desvelada por el informe de los médicos nipones. Esperamos que el mundo siga su destino en la paz, en la libertad, en el progreso y en la justicia social.»

A. GUERRA RIVERA

## INFERIORIDAD LEGAL DEL EXTRANJERO

Los extranjeros se han encontrado siempre en situación de inferioridad respecto a los nacionales del país donde se hallasen. Hubo una época, bien lejana ya, en la que todo extranjero era considerado y tratado como enemigo.

## Sobre la situación jurídica del refugiado

rechos y deberes de los extranjeros. Si en Roma se creó la función de Pretor Peregrino (el 242 a. de Jesucristo) para ocuparse de los extranjeros, hoy no existe ninguna función que carezca de múltiples funciones y servicios que se pre-ocupen de los extranjeros desde antes de que llegue al país, durante su residencia en el mismo y después de que se haya dirigido a otro territorio. El extranjero no será siempre un enemigo, pero constantemente es objeto de estudio y de curiosidad.

## ESTATUTO DE LOS REFUGIADOS

El Estatuto de los Refugiados está contenido en el Convenio de Ginebra elaborado por los 26 Estados que envían representantes a la Conferencia de plenipotenciarios encargada por la resolución 429 de la Asamblea general de las Naciones Unidas de 14 diciembre 1950, de redactar un convenio relativo al Estatuto indicado.

## LA SITUACIÓN JURÍDICA DEL REFUGIADO

El carácter temporal de las actividades de los organismos que internacionalmente se ocupan de los refugiados hace ver la anomalía de la definición de refugiado contenida en el Convenio. Tratar de resolver ese problema internacional de orden político mediante la asimilación, la naturalización, la emigración a otros lugares, la repatriación, o la desaparición por fallecimiento o desesperación, equivale a desconocer lamentablemente el origen, el hecho social internacional que constituyen los refugiados. Ese problema sólo puede resolverse digna y eficazmente suprimiendo en todas partes los regímenes de dictadura que determinaron el éxodo de esas masas de refugiados. Lo demás es perder el tiempo y desconocer la entraña misma de la cuestión. Los refugiados no son materia apta ni dispuesta a la repatriación sin la previa desaparición de la dictadura, ni a la asimilación, ni a la naturalización. Los refugiados viven y mueren pensando en el retorno a la patria y en el restablecimiento en ella de la libertad.

## LOS REFUGIADOS

Los diversos acuerdos, arreglos y convenios internacionales sobre refugiados fueron firmados en las fechas siguientes: 5 julio 1922, 31 mayo 1924, 12 mayo 1926, 30 junio 1928, 28 octubre 1933 (refugiados Nansen), 10 febrero 1938 y protocolo adicional de 14 septiembre 1939 (refugiados alemanes y austriacos), 30 julio 1951, 15 octubre 1946, hasta llegar al Convenio internacional de Ginebra de 28 de julio 1951, que contiene el Estatuto de los Refugiados que reemplaza a los precedentemente enumerados.

## CONVENIOS INTERNACIONALES

En fecha reciente, la 4a. Conferencia de las Organizaciones no gubernamentales interesadas en los problemas de migración, reunida en Ginebra, adoptó tres resoluciones referentes a los refugiados. De ellas una, sobre el derecho de asilo, indica que no existiendo actualmente una definición internacional de ese derecho ni acuerdos sobre el mismo, y considerando que tales definición y acuerdo son esenciales para el bien de los refugiados, insiste para que las Naciones Unidas adopten los acuerdos

## ASILADOS Y REFUGIADOS

En fecha reciente, la 4a. Conferencia de las Organizaciones no gubernamentales interesadas en los problemas de migración, reunida en Ginebra, adoptó tres resoluciones referentes a los refugiados. De ellas una, sobre el derecho de asilo, indica que no existiendo actualmente una definición internacional de ese derecho ni acuerdos sobre el mismo, y considerando que tales definición y acuerdo son esenciales para el bien de los refugiados, insiste para que las Naciones Unidas adopten los acuerdos

## HA FALLECIDO LA ESPOSA DE RAYMOND HOCHARD

Nuestro fraternal amigo Raymond Hochard, uno de los más valiosos paladines del movimiento socialista y obrero francés del departamento de Pas de Calais, pasa en estos momentos por la inmensa desgracia de haber perdido para siempre a su dignísima esposa, fallecida en el hospital de Lievin (P. de C.) el día 18 de mayo último a los 37 años de edad.

## HA FALLECIDO LA ESPOSA DE RAYMOND HOCHARD

Nuestro fraternal amigo Raymond Hochard, uno de los más valiosos paladines del movimiento socialista y obrero francés del departamento de Pas de Calais, pasa en estos momentos por la inmensa desgracia de haber perdido para siempre a su dignísima esposa, fallecida en el hospital de Lievin (P. de C.) el día 18 de mayo último a los 37 años de edad.

## HA FALLECIDO LA ESPOSA DE RAYMOND HOCHARD

Nuestro fraternal amigo Raymond Hochard, uno de los más valiosos paladines del movimiento socialista y obrero francés del departamento de Pas de Calais, pasa en estos momentos por la inmensa desgracia de haber perdido para siempre a su dignísima esposa, fallecida en el hospital de Lievin (P. de C.) el día 18 de mayo último a los 37 años de edad.

## HA FALLECIDO LA ESPOSA DE RAYMOND HOCHARD

Nuestro fraternal amigo Raymond Hochard, uno de los más valiosos paladines del movimiento socialista y obrero francés del departamento de Pas de Calais, pasa en estos momentos por la inmensa desgracia de haber perdido para siempre a su dignísima esposa, fallecida en el hospital de Lievin (P. de C.) el día 18 de mayo último a los 37 años de edad.

## HA FALLECIDO LA ESPOSA DE RAYMOND HOCHARD

Nuestro fraternal amigo Raymond Hochard, uno de los más valiosos paladines del movimiento socialista y obrero francés del departamento de Pas de Calais, pasa en estos momentos por la inmensa desgracia de haber perdido para siempre a su dignísima esposa, fallecida en el hospital de Lievin (P. de C.) el día 18 de mayo último a los 37 años de edad.

## HA FALLECIDO LA ESPOSA DE RAYMOND HOCHARD

Nuestro fraternal amigo Raymond Hochard, uno de los más valiosos paladines del movimiento socialista y obrero francés del departamento de Pas de Calais, pasa en estos momentos por la inmensa desgracia de haber perdido para siempre a su dignísima esposa, fallecida en el hospital de Lievin (P. de C.) el día 18 de mayo último a los 37 años de edad.